

Historias de espantos,

seres que se transforman, tesoros escondidos
y matrimonios engañosos



De las cosas
que se cuentan

SEP
SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN PÚBLICA



CONARE
Consejo Nacional de Fomento Educativo

Historias de espantos,

seres que se transforman, tesoros escondidos
y matrimonios engañosos

Directorio

Emilio Chuayffet Chemor

Secretario de Educación Pública

Alma Carolina Viggiano Austria

Directora General del Consejo Nacional de Fomento Educativo

Alejandro Verde López

Director de Administración y Finanzas

Martha Beatriz Rivera Fernández

Directora de Educación Comunitaria e Inclusión Social

Fernando Rojas Espinosa

Director de Planeación y Evaluación

Marco Antonio Mendoza Bustamante

Director de Comunicación y Cultura

Marco Antonio Hernández Martínez

Director de Cooperación con Sociedad Civil y Organismos Internacionales

Katy Villarreal Saucedo

Directora de Asuntos Jurídicos

Silvia Arleth Austria Escamilla

Directora de Delegaciones y Concertación con el Sector Público

Fernando Sánchez de Ita

Titular del Órgano Interno de Control

EL Consejo Nacional de Fomento Educativo agradece a Mauricio Gómez Morín y a Chac por la asesoría y dirección general de los talleres de plástica. Asimismo, reconoce la labor de Felipe Ugalde Alcántara, Alejandra Eugenia Gutiérrez Aldana, Lydia Andrea Gutiérrez Aldana, Roberto Martínez Martínez, Guillermina Aragón Rivas, Antonio Ramírez Intzin, Ana Patricia Martos Enciso, Carolina Hope Sánchez Mejorada, Sebastián Santis Gómez, Germán Ponciano Vargas e Isaac Hernández, coordinadores regionales de dichos talleres.

También agradece la valiosa colaboración de María de Jesús Salazar Muro, Martha Fabiola Torres Muñoz, José Carmen Díaz Miguel, Ari Hida Pazos Macías, Germán Valdivia Pueyo, Rosa María Daffunchio, Virginia Tenorio Sil, Pascuala Sánchez Hernández, Jaime Robles Pineda, Francisco Javier Félix Valdez, Rocío Casariego, Héctor Solís, Feliciano de Jesús López, Antolín López Mendoza, Claudia Huitrón Acosta y Antonio Gil Zurita, por su participación en el proceso de investigación.



Historias de espantos,

seres que se transforman, tesoros escondidos
y matrimonios engañosos



De las cosas
que se cuentan

conafe
Consejo Nacional de Fomento Educativo



Historias de espantos, seres que se transforman, tesoros escondidos y matrimonios engañosos

Edición

Consejo Nacional de Fomento Educativo

Adaptación

Elisa Ramírez Castañeda

Diseño

Cynthia Valdespino Sierra

Ximena Pérez Viveros

Coordinación editorial

Pedro Antonio López Salas

Rodolfo A. Montes Martínez

Primera edición (versión electrónica): 2013

D.R. © Consejo Nacional de Fomento Educativo

Insurgentes Sur 421, edificio B, Conjunto Aristos,

col. Hipódromo, CP 06100, México, D.F.

www.conafe.gob.mx

ISBN (Obra completa) 978-607-419-260-5

ISBN 978-607-419-270-4

HECHO EN MÉXICO



- ❖ 10 Presentación
- ❖ 12 De las cosas que se cuentan...
- ❖ 16 Pin ojli
17 En el camino
- ❖ 18 Nt'u ndakani teé na-ni Juan chi ya u'uvi
19 En la puntita del cerro
- ❖ 20 In tepet den tentson
21 El cerro del chivo
- ❖ 22 Shiguergue
23 Jícara de lumbre
- ❖ 24 Cuento de nahuat chojkani
25 La Llorona
- ❖ 26 Jan sda sdo
27 El que criaba animales
- ❖ 28 Ulwab ti biyal
29 Leyenda del siempre
- ❖ 30 In naguali
31 Salen nada más de noche
- ❖ 32 Inin tlapoualistle itoka pezotli
33 Cuento de un tejón
- ❖ 34 Tapalajni
35 El señor que se convertía

Índice





- 36 To xhigul no to rig bruj
37 El señor y la gallina bruja

- 38 An borrego ani an uxum
39 El borrego y la señora

- 40 Cochibrujë
41 La bruja cochi

- 42 Je chjon kao xa
43 La señora y el león

- 44 Je xa chota
45 El señor león

- 46 Ñadi'i ntuvu ntikuán
47 La mujer convertidora

- 48 In nagual
49 El nagual

- 50 Petlatl ieltlapal
51 Alas de petate

- 52 Juntiyikil nejep' xi'bajbil
53 La viejita bruja

- 54 Chamen me' wakax
55 La vaca bruja

- 58 Juntúl xtabay, yeéte! jump'eel winik ku yuk'iik sánsamaj
59 Una bruja y un señor que tomaba diario

- 60 To'o cuent runu'u la chigue
61 Tesoro enterrado





- 62 Mäjtskë jä'y kyam tyu'ntë
63 El pobre y el rico
- 64 Se takat kati ki kixti tomi
65 Un señor que sacó un tesoro
- 66 Mjö ka li xen jan m ran e ka jin' lan
67 El don de poder
- 68 Nu nar pa ar koi, ui ma ar pefi
69 El señor y la bruja
- 70 Se piltontli tlanelsi
71 El muchacho enamorado
- 72 An pik'o xin t'ajál an k'apnel
73 Una señora que se convertía en perro
- 74 Itskuintli y wa se ta tatsi
75 El perro y el viejito
- 76 Tse tlakatl iwan tse kowuatl
77 Un señor y una víbora
- 78 Siuapil uan tekuan
79 El tigre y la muchacha
- 82 Glosario
- 84 Índice de escritores
- 88 Listado de ilustradores







Presentación

Las historias surgen para ser contadas. Se cuenta lo que se ve o lo que otros han contado. **Hacedores de las Palabras** son eso: historias tramadas en el hilo del tiempo con palabras que tejen el testimonio escrito de un legado cuyo valor es incalculable.

Los autores, los hacedores de las palabras, son niños indígenas de diversas regiones del país que, en sus lenguas, cuentan y con ello conservan la herencia cultural que poseen: lo que viven, saben y ven.

La serie **Hacedores de las Palabras** consta de 18 títulos, cuyos temas son las fiestas, los trabajos, los animales, las leyendas, frases y refranes conocidos en diversas comunidades del país. Los más de quinientos textos contenidos en estos libros fueron seleccionados en dos concursos que el Consejo Nacional de Fomento Educativo promovió para reunir las voces de niños hablantes de alguna lengua originaria: náhuatl, kiliwa, maya, chol, rarámuri,

Tu idioma es la casa de tu alma.
Ahí viven tus padres y tus abuelos.
En esa casa milenaria,
hogar de tus recuerdos,
permanece tu palabra.

 Jorge Miguel Cocom Pech, escritor maya



zapoteco, tzotzil, mixteco, etcétera. Cada obra refleja, en la heterogeneidad de sus lenguas, formas afines de interpretar el mundo.

Después de once años de su primera publicación, el Consejo ofrece ahora (2012) una segunda edición de la serie para continuar el reconocimiento a este invaluable trabajo. Como en la primera, se respetaron las formas de expresión escrita que los hablantes originarios de las lenguas indígenas consideraron adecuadas, así como las traducciones al español llevadas a cabo, casi todas, por ellos mismos. Las ilustraciones que acompañan los textos surgieron de los talleres de plástica organizados expresamente para la primera edición de este material.

Sirva, pues, **Hacedores de las Palabras** como homenaje a todos los mexicanos poseedores de la riqueza de una lengua originaria.



De las cosas que se cuentan...

Quién sabe quién espanta, por qué sucede, ni cómo nos espantamos. Pero cuando nos toca, sabemos de inmediato de lo que se trata. A veces, las apariciones no hacen mal: avisan o previenen, dan dones o descubren algún secreto, muestran algún tesoro oculto destinado solamente a quien los mira.

Los nagueales son hombres o mujeres que se convierten en animales y también espantan. Se transforman y salen de noche; como verás, tienen diferentes maneras de convertirse en animales. No son como los animales de los cuentos, que se comportan y hablan como hombres, aunque sólo aparezcan en los relatos. Tampoco son brujos; aunque tengan poder para dañar, algunos son protectores de las comunidades y los pueblos.

Los nagueales como los que aparecen en los textos siempre son descubiertos, porque transformarse no es fácil. Lo interesante es saber que ese puente entre los animales y los hombres tal vez nunca ha estado cerrado del todo, como lo muestran los relatos donde se llegan a casar con humanos o a vivir con ellos.









Pin ojli Náhuatl

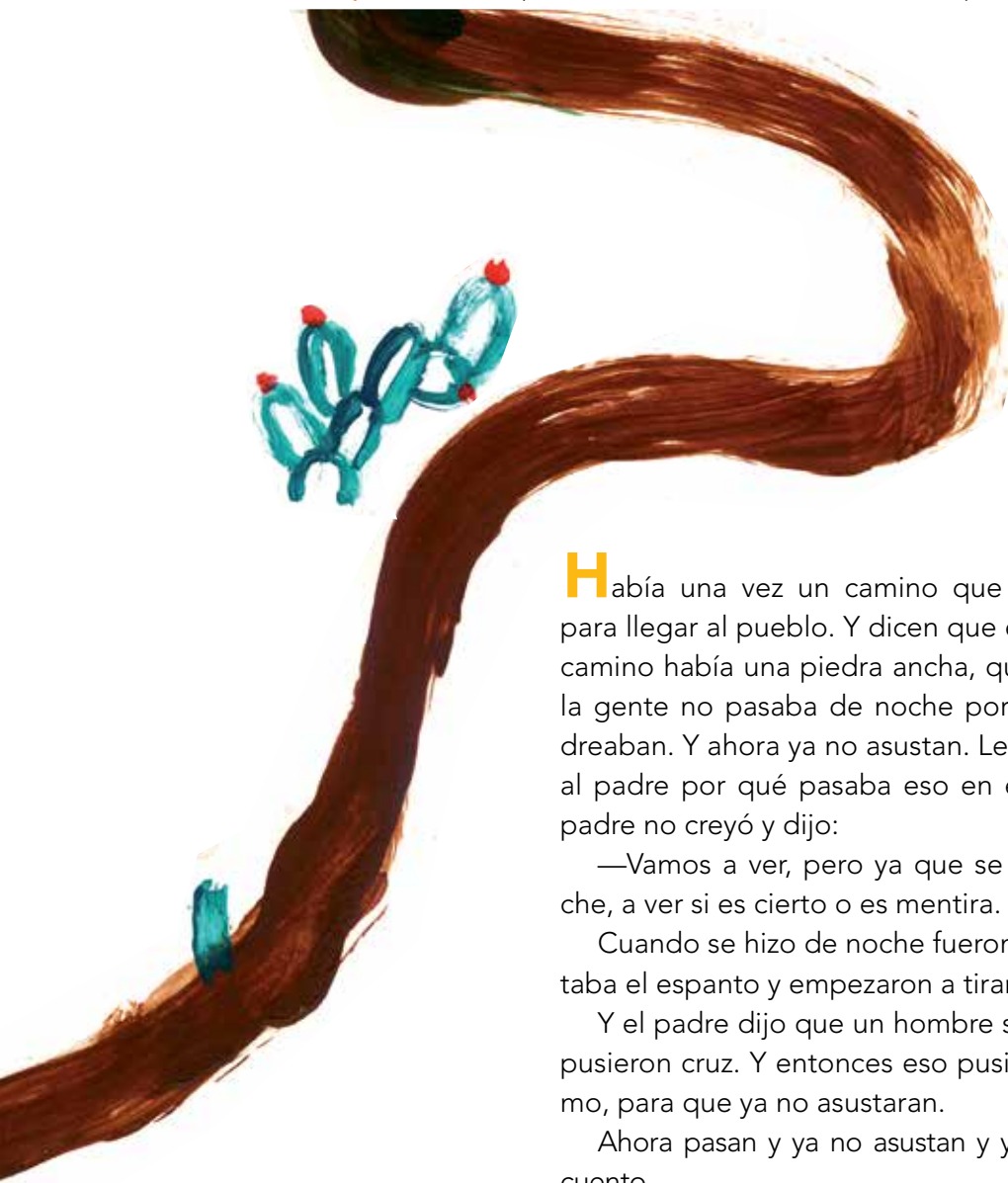
Kataya ze huelta ze ojli huan kataya pa ajzik pin pueblo; kijtulo len lajko di pin ojli kataya ze tixkali palak, kijtulo len umpa in lakamez amo panulhuaya ka layua leka da panulhuaya kin mulalhuaya ka tixkalijmiz. Axan ajmo lamajtilo. Ki lajlanije in tata di pan tiopan huan kilije len panuhuaya pin ojli huan in tata di pa tiopan amo la niltok huan kijtok:

—Matian ti laxhan ya ma muxhia layua pa nikitas dajmo hizlakatilizli.

Kiman ya muxhiak layua yahuije kapa kataya in lamajtilizli huan pehuaje tixlaxilije tixkalijmiz; in tata di pa tiopan kijtuk ze lakal mik huan ajmo kilalilije cruz. Huan umpa kilalilije ze cruz pa kamo la majtiloz izkiaya.

Axan ya panulo huan amo lamajtilo huan, nikan lakiza in lakitzalizli.





Había una vez un camino que estaba lejos para llegar al pueblo. Y dicen que en medio del camino había una piedra ancha, que dizque allí la gente no pasaba de noche porque los apedreaban. Y ahora ya no asustan. Le preguntaron al padre por qué pasaba eso en el camino. El padre no creyó y dijo:

—Vamos a ver, pero ya que se haga de noche, a ver si es cierto o es mentira.

Cuando se hizo de noche fueron a donde estaba el espanto y empezaron a tirar pedradas.

Y el padre dijo que un hombre se murió y no pusieron cruz. Y entonces eso pusieron allí mismo, para que ya no asustaran.

Ahora pasan y ya no asustan y ya, es todo el cuento.



Nt'u ndakani teé na-ni Juan chi ya u'uvi Náhuatl

Iyo in ichi inte'e nanide Juan chi ndakania ku'u nda uni kuiya kua'nde yuku kaknde ñutun ndava aku va'a ve'ede jikade kua'nde nda kuñeti jinonu de xini yuku'u ya'an nu in kimi ndute in sa'ana kuu- kv kuinteede, de kenta inaa u'uvi nuu sama'a tu'ude jasi ichi de ntu'u kunia ya'ande ntukude inka ichi suni kenta ntuku a sa'ande ndiko ve'ede ndeki, saa, ntuu iyo' va'ande, jiko xini. Sa'an savi.





Una vez, el señor Juan platica que hace como tres años fue al cerro a traer madera para construir su casa.

Iba caminando. Antes de llegar a la puntita del cerro, primero pasó una laguna y, de repente, el señor sintió escalofrío y vio un mono negro que no lo dejaba pasar. El señor dio la vuelta por el camino y de nuevo le salió el diablo.

Entonces mejor el señor se regresó a su casa. Desde aquella vez el señor Juan sufre de crisis mental.

En la puntita del cerro





In tepet den tentson Náhuatl

In ueyi altepet Puebla on kak se xolal poui ne xolal Zacapoaxtla de monotza Chivogco sayo ke amo nochi katka kemej axkan kijtouaj kipia kemej se siento uan tajko xiuit amo akin yetoya nijin xolal tein kan kuali nochi katka, ijuak aksa kipiay panos tech in ojpa kipiaya de tajtanis to teko ijkon kemej ipa kitaskia se to teko uan se lometa ika tajtiochiualat vendita nochin tokniuan ne den amo ki chiuaya ijkuak panouaya taixpan den tepet den tsentson tiltik kisaya uan amo kin kauaya maj panokan miakej kinekia ki tekiske uan katka ueyi ni neskayot uan mo ma kake okse tanemili nin lapo amo kui chiuliayaj tei kualania kachi kin tejteliksaya uan ki tejteuiaya uan ijkon



kachi amo ki nekia uan kon mo kepke, uan den ki te kiliayaj taj tochiualat uan in tentson mo taloj, tejok tech in tepet. Onkaya se tonal de ome xolal se Xochitepec uan se San Juan Tahijtik kineke mo seneloske uan ki temoto in tentson ki ne milijke ki tatiske, in ojti ne den ejoke kalakilijkej tajmijli in tit peuak tatak in koutaj ijuak tejkok tech in tepet mo kaik kemej in tentson tsajtsik chikauak nochin ten kitstoyaj niman kitakej tejok ayt toni tech in tepet uan poliuik tech in mixti uan se siuat kin ili in tet nochin mo kaukej tanemilijtoke kitake kampa ta nextin siuat in tentson kin itstoya tech in tepet se ki ki motke ka tepos tatopon sayo amo moliniaya uan ijkon mokau ixnestok tech in tepet.





El cerro del chivo

En la sierra norte del estado de Puebla existe una comunidad perteneciente al municipio de Zacapoaxtla de nombre Chivosco.

Pero antes no todo era como ahora. Se dice por ahí que hace como ciento cincuenta años nadie habitaba este lugar. Lo peor de todo era que cuando alguien tenía que pasar por este lugar primero tenía que encomendarse a sus dioses y también debía colgarse imágenes al cuerpo y llevar una botellita de agua bendita; a toda aquella persona que no lo hacía, al pasar al frente del cerro, le salía un chivo negro que no le permitía el paso.

Muchos trataron de machetearlo, pero grande era su sorpresa al darse cuenta de que sus machetes no le hacían ningún daño, sino al contrario, se enfurecía aún más dando patadas y topes. Así que, quisieran o no, tenían que retroceder. No era así para aquellos que al ver salir al animal oraban y le arrojaban agua bendita; al mismo tiempo, el chivo corría hacia

lo alto de un cerro permitiéndoles el paso. Hubo un día en que dos pueblos cercanos, Xochitepec y San Juan Tahijtik, decidieron unirse para ir en busca del chivo. Habían planeado quemar el lugar y así lo hicieron.

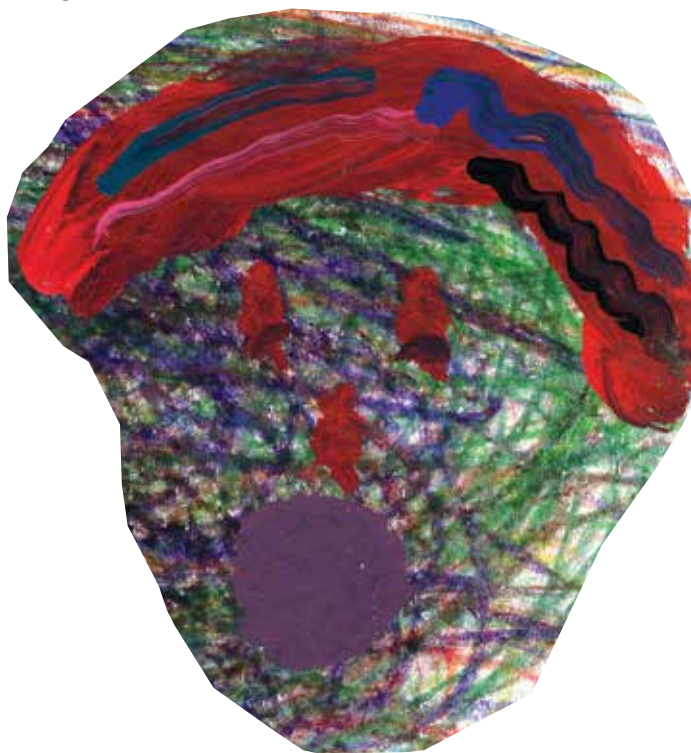
Al llegar al cerro salió el chivo; como había bastante pez sólo encendieron un cerillo y el fuego empezó a quemar todo el lugar; cuando la lumbré empezó a subir el cerro, se escuchaba cómo balaba fuerte el chivo, todos estaban atentos. De pronto vieron que alguien subía, era como una sombra que se elevaba hasta perderse en las nubes. Al atardecer el fuego había cesado y de pronto una señora gritó: ¡miren el cerro! Todos sorprendidos dirigieron su mirada hacia el lugar que señalaba la señora y se dieron cuenta que el chivo estaba mirándolos desde lo alto del cerro, inmóvil. Algunos tiraban con sus rifles pero se dieron cuenta de que a pesar de todo el chivo no se movía. Desde entonces el chivo está marcado en el cerro.





Shiguergue Zapoteco de Guevea

No to dze to gue gre guiael rulecilme lec eo no to dze biequime lecreo choup tzon meñ ni guiot tziquiñ ru viequime lecreo bshucnime no gueve risnal lec ime no to nquie ni bsaglo lec me to gue niralme lec eo shiguergue no to nqueni bruj per gueve ptiuñme a enquieve no gujtme no to ngnac go gac ru biecmec gueve no viasme com dzleo len guindeme nare nemeu gueb elec eo ru viasme tluñnex ngnave le gujtme no to nqure guiname bicshime rubieme lec eo gueve nesh zo leme mbelt no nquieve socteñme meñ no shiguirgueve ptushme no zleme meñ nor godmemeñ.



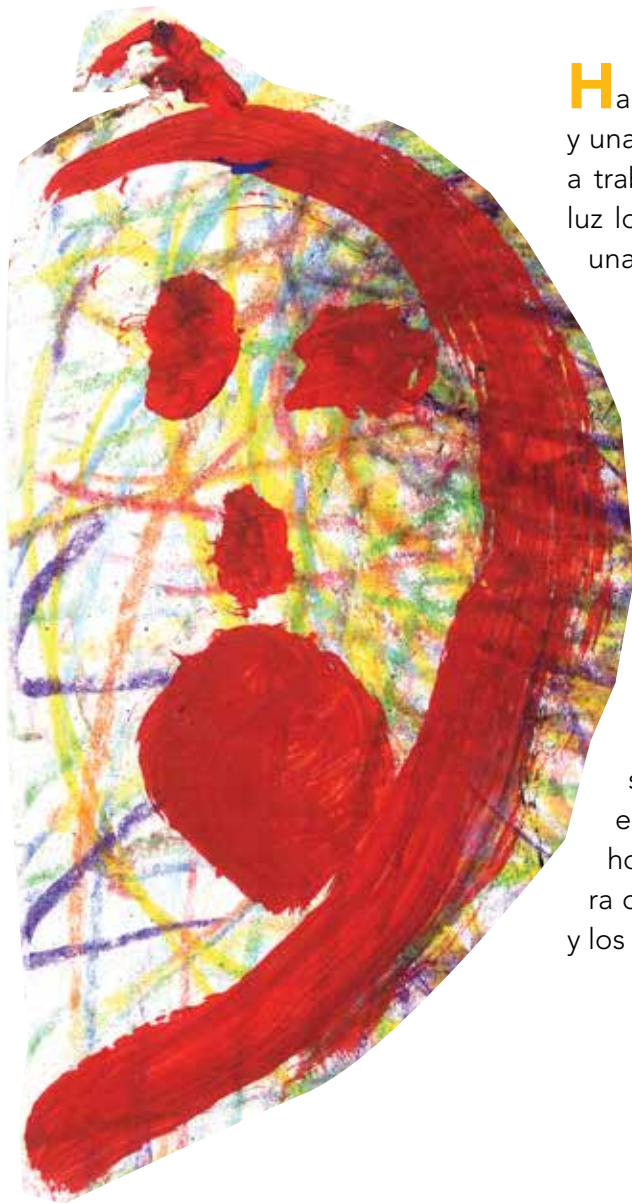


Jícara de lumbre

Había una vez una luz, cada noche la veían, y una vez la vieron unos hombres que fueron a trabajar; cuando la vieron, corrieron y esa luz los seguía. Y un hombre la conoció: era una luz que le dicen jícara de lumbre.

El hombre era brujo y ese hombre la conoció, le tiró con arma pero la luz le pegó y del miedo él se murió. Una mujer vio esa luz cuando estaba durmiendo, vio que la luz se levantaba; como estaba en su fogón creyó que era lumbre y cuando se levantó a apagarla le pegó la luz y ella se murió del miedo.

Un hombre fue a un mandado cuando vio la luz; no le hizo nada, porque él la vio como un hombre que era su amigo, siempre lo veía de día. La vio ese hombre, la luz no le hizo nada y el hombre regresó, le avisó a la gente: el jícara de lumbre se enojó y espanta a la gente y los mata, de tanto pegarles.

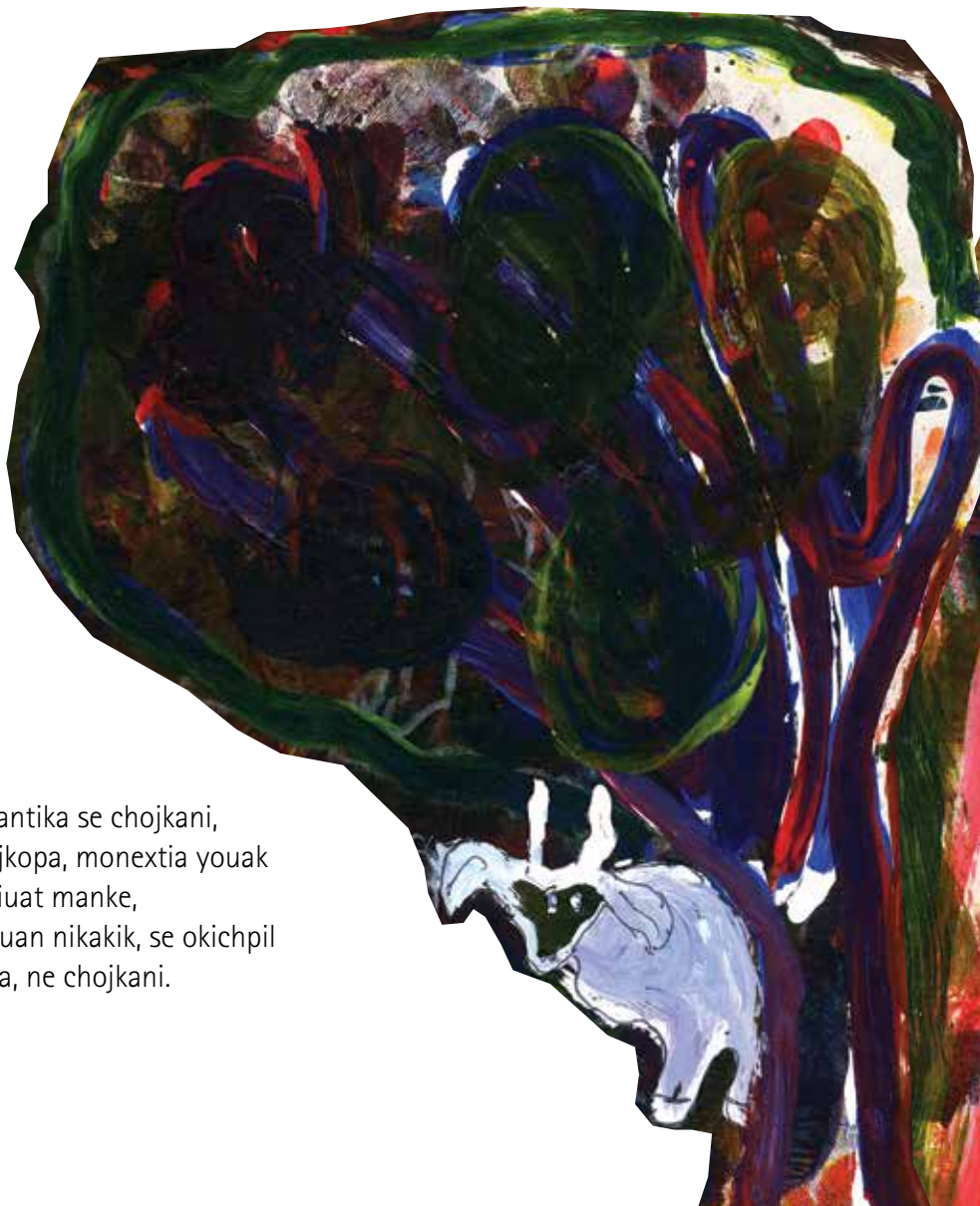




Cuento de nahuat chojkani

Náhuatl

Yon kemiantika se chojkani,
yetoya ne ajkopa, monextia youak
iikuitik, se siuat manke,
nikochtoya uan nikakik, se okichpil
kinojnostoya, ne chojkani.





La Llorona

Había una vez una Llorona.

En las noches, como a las doce de la noche, luego yo como estoy durmiendo, hay más ruidos con la Llorona. Después un niño lo quitó la Llorona, dijo la mamá que se lo quitó.





Jan sda sdo

Chinanteco

Ute, que jan sda sdo; mijon fuu jn itojmuñe quiá tu sdí y ku jé sda sdo coon i yañin yane jmujon kañin ajian elanni mejoon gno ka jinjan tusdí tikän shi jni mejoon gno y tgoon kagnie yjoo tusdo jnie sdasdo ki capt capi ke jo cañin y cajua, juo rakut kié eracaá jnie mejoon cajua i majun jun tusdo porke maín espíritu kian y ejoon jias gne' je gne rikuna je tu jn porke espíritu kiana saaban gne jmgura maakekekuna jaikí maa kesiñina.





Cuentan que un señor criaba muchos pollos, patos y guajolotes, y se dormía entre ellos. Un día no pudo despertarse.

Su compadre vivía cerca y fue a buscarlo. Ese día entró a la casa del señor y lo halló profundamente dormido. Lo intentó despertar pero no pudo.

El compadre vio a uno de los guajolotes bien esponjado en una esquina, y lo que hizo el compadre fue matarlo.

Muerto el guajolote, el señor poco a poco fue despertándose y dijo que cuando dormía sentía que estaba atrapado.

El compadre le explicó lo del guajolote y que lo mató porque se había tragado su espíritu, y por eso no despertaba.

Y por eso dicen que es malo dormirse entre los animales, porque en una de tantas veces nos puede suceder lo mismo.





Ulwab ti biyal Tének

Ulwab ti biyal jun i inik k'ale ti t'sen, ani kom le'j t'sekenekakit's tam koyot's ba jun i t'ujub, ani tam in tsu'u jun i ataj lej alabel, ani pulik, ani tam in tsu'u yan i pita', ani yan i olom, ani yan i palats, wichiy tin k'im'a, ani in olchi in tatá, ani k'alechik in met'al totk'i yabak in ela'chik.





Dicen que hace mucho tiempo un hombre fue a la sierra y como estaba muy cansado se sentó a descansar en una piedra, y entonces vio una casa muy bonita y grande.

Vio muchas gallinas y también muchos puercos y guajolotes.

Regresó a su casa y le contó a su papá lo que vio; fueron a buscar, pero ya no encontraron.

Leyenda del siempre





In naguali Náhuatl

Kitoua kipia miyak xiuitl mach okatka se tlakatl uan se siuatl mach okipiaya san se imichpoka uan y tata de ino ichpokatl omopatlaya ke yolkatl mach siki yauali okisaya uan oyaya ikuak ni siua yo kiyoltokatoya intleka, ikuak okisaya ayakmo ompaka se yauali ni siua san ik omochi mach okoch, amo nili ikuak santlama okitak mach, ome in tlakatl uan oya kaltenko ikuak ometstonaya in siuatl san okitstikatka ikuak okitak mach omokop yolkatl ones ueyi tototl ikuak okitak mopatla uan oya itich kakalatli, uan ik sankuel omomat mach opopoli se kiristiano uan oki anima'kua se nauali tlen omokoptoya yolkatl, kana ipa chikueyi tonali omomat mach amo ueka ompokatka, naki ijko okichi uan amo okitaki intleka nikuak se naguali kiniki kalakis ipa se kali te ka'ka'yaua kochi se ijko kuali in kalaki.

Ijki tlanonotsa in ipa ini tlaltikpaktli mach kuali tekua se mopatlani ino naki ijki mopatla ik tonal chikauak uan kuali san ke ik mauiltis ikino kisa san ikuak tláyoua.





Dicen que ya hace muchos años vivían un señor y una señora que tenían nada más una hija. Y el papá de esa hija se cambiaba en animal. Dizque unas noches salía y se iba. Su señora ya estaba preocupada, porque cuando despertaba, ya no estaba.

Una noche, la señora nomás se hizo que se durmió, pero no era cierto. Cuando de repente vio al señor que se levantó y salió.

Como había luna, la señora lo estaba mirando y dizque vio cuando se convirtió en animal: apareció un pájaro grande. Vio que voló y se fue del pueblo.

Por la mañana se supo que falleció una persona, que le comió el corazón un nagual que se había convertido en animal.

Como a los ocho días se supo que dizque no estaba lejos quien lo hizo. Pero no lo vieron, porque cuando un nagual quiere entrar a una casa engaña, lo duerme a uno y así puede entrar.

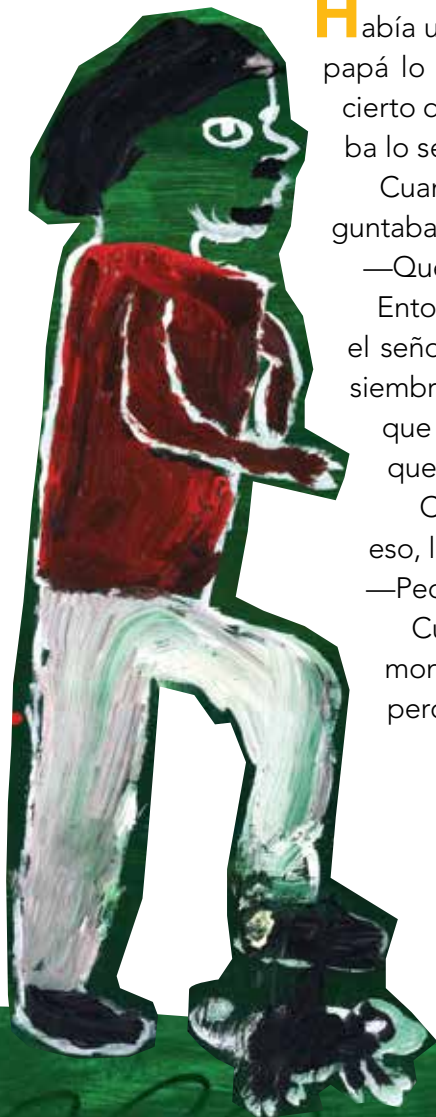
Así cuentan en este mundo que dizque nos puede comer un nagual. Los que se cambian así, su día es muy duro, pueden nomás jugar con una persona. Por eso salen nomás de noche.



Inin tlapoualistle itoka pezotli Náhuatl

Axto okatka se choko
itaka Pedro, iuan itatze okititlaniaya
ye matlachate tottla amo nelli
okitaya tottle ye tlen okichiuaya ye
okikixtiaya tottle y ika omokopaya
icha okilliaya itatze okititlatlaniaya
moch okache kikixtia tottle ye okiliaya kema kikixtia
okache ikino itatze okualanke ixtakatze oki kuintlapatokak ompa
okiztlakazik amo nelli tekuan okikixtiaya tottle ompa okitzatzile
itatze petze petze tlen ticchiua Pedro omapinauili otzikuinke itich
kuayo ompa omokake tekuan ompa itatze omokoke icha asito
okilli isiu amo nelli tekuan tlachkua yen choko dialo okichiuaya.





Había una vez un joven que se llamaba Pedro. Entonces su papá lo mandó a que fuera a ver la siembra; pero no era cierto que él cuidaba la siembra, lo que hacía era que sacaba lo sembrado.

Cuando regresaba a su casa el muchacho, su papá le preguntaba que si seguían sacando la siembra.

—Que sí la seguían sacando.

Entonces el papá se enojó, y cuando lo mandó otra vez, el señor fue tras del joven para ver si de veras cuidaba la siembra. El señor llegó a donde estaba la siembra; ahí vio que no eran animales los que sacaban la siembra sino que era el mismo Pedro quien la sacaba.

Cuando vio el señor que el joven estaba haciendo eso, le gritó:

—Pedro, Pedro, ¿qué haces?

Cuando escuchó esas palabras de su padre, brincó al monte y se convirtió en un animal y se le llamó tejón, pero en náhuatl se le llama *petzotli*.



Tapalajni Totonaco

Xwankan makgtun chixku tapalajni puskat wa. Chu akgtun kilhtamaku alh kgalhana' xtilan chu taj'na, akgnxi xmima taxkamana chi'chi', a ma chixku pastakglhi kin tlatikan chu wanil kakimakgtaya uma chi'chi kin xkaputun. Chu ama chixku tapalaj puskat wa. Xkgalhi chatun xkgawasa, ama kgawasa ni lakgapaslihi xtlán. Ama chixku ti xtapalajnit akgnxi xwaxilha xkgawasa xpekuan. Xpalakata tapalajnit.

Xpuskat x'anit makgskiti' x talakatsu.

Xpuskat waxilhi' xchixku chu wa, ama kin chixku.

Waxilhi pi xlen ku'chu chu chaw, ama chixku ti xtapalajnit tsukul tasay la' chi'chi'.

Lakatsu xchik xwi paxkua. Anta xmasta'maka taway, alh wayan, waxilhi lakgtsukaman chu lakgxixkuwin.

Ama lakgxixkuwin ta uxilhi' pi xtapalajnit tawal a' lama chatum chixku tapalajnit puskat wanit makgapitsin tawal ni ku xwi.

Kitanul makgtun chiki chu mil xpuchina chiki waxilhi pi xtapalajnit.

Xpuchina chiki makgnilh. Chu xpuskat lipekua' lipuwalh

xpalakata makgnikalh xchixku mas' si wa pi ni xmakgnikalh.





Decían que una vez un señor se convirtió en señora y fue un día a robar gallinas y guajolotes. Cuando ya se venía, le ladraron los perros. Entonces este señor se acordó de Dios y le dijo:

—Ayúdame, este perro me quiere morder.

Y por eso se quedó convertido en señora. Tenía un hijo y el niño ya no reconoció a su papá, porque ya era señora. Cuando el niño lo veía, se espantaba porque se había convertido.

La esposa se había ido a ayudar a moler con un vecino, pero cuando vio a su esposo dijo:

—Ése es mi esposo —porque vio que llevaba aguardiente y tortillas.

El señor que se había convertido se puso a llorar como perro. Como estaba cerca de la casa donde había fiesta y estaban dando de comer, se acercó a comer y a ver a los niños, a los señores. Se dieron cuenta de que se había convertido en señora.



—Allí anda un señor convertido en señora.

Le preguntaron dónde vivía, porque una vez se fue a meter a una casa. Vino el dueño de la casa y al ver que estaba convertido lo quiso matar. Al instante vino la esposa y lo defendió.

Los dueños de la casa mataron al señor convertido. Su señora quedó muy triste porque mataron al esposo, aunque les pidiera que no lo mataran.



To xhigul no to rig bruj

Zapoteco de Guevea

To buelt guiu to xhigul no riudasdme daujme enguieg no to sde taujamelema haisme to enguieg bruj no galme lema, lo yase no naisme, sabaje nes bieme ba nes nalma no saliba lo te yajc guia no naime to escopet, shabble leme to tir no bisme biajpma. No shapme escopztme to lo yajc no bieme shob enguiec queño ndígme deme shab enguieg. No stomo combertir enguica no xhigul cuval nalme lema por ni endroma no nical gaje gojume no ba nesh taumelema nonash enguieg leme no ba nesh taujime lema no nash enguieg nuine suma basilar. To shte, bian nungunec losh, guesma no xhigul mod cal gaja, degi no ba nome shtamo basilar lema no soma ba nuac nej buerme lema.





Había una vez un señor que le gustaba comer gallina, y un día se puso a comer gallinas y agarró una gallina bruja. La colgó en un tronco, agarró su navaja y cuando vio que ya no estaba; y la vio en un árbol, agarró la escopeta, le tiró y vio que se cayó. Dejó su escopeta en un tronco y, cuando vio que no estaba, se enojó y volvió para darle maíz a las gallinas.

Se convirtió en gallina y el señor la agarró, porque era grande, y lo mismo le pasó: ya no se la pudo comer hasta que la bañó de orín y cebolla, y el animal cayó en el suelo y ya nunca lo vaciló. Un día, como quedó su huevo, lo anidó el señor y nació otro igual, y lo mismo, hasta que ya no lo volvió a vacilar y se desapareció, nunca lo volvió a ver.





An borrego ani an uxum Huasteco

EL BORREGO

Jun y kij jun y jawanlab in jidhtal akal an inik ne'chich ti wayal in utsa wan xí tu wayal, in tomtal tok'on neéch ku tajá jun y thik'al an tam ulich an borrego ki kauná an uxum k'alej tam kin telá nin tomtal max u wayalich, an uxum in puná an borrego k'aletan kin chuú an yaúl tam ti witsiy dhajaw an inik utsan k'al in at inik na tomtal u k'alel kin alná y yaúl max yab t'n beltsal kit jilkon jun y akal ejat, an inik jilk'on ti tilom k'al in tontal tayíl in utsa ne'chich

ka kuachiy, jaik'i lajujun y okal ulich jun y borrego an uxum k'ale kin telo'oy max u wayalich nin tomtal, kom yab in chuú xojta, an uxum in wixk'a in akan in jila bolidh k'al jun y k'udhk'um any k'ale k'al an borrego, an inik ch'akay kin t'elá janey in jilam in tomtal kom in chuú jaich nin akan an uxum an inik in pená in kuajbantsi ti, ajo, comino jaiki xon ché y wakai an uxum in le'ná kin k'uajba' nin akan yab in ejto kom jaik'ich dhajau an uxum chemech.





El borrego y la señora

Un día, un señor ya se iba a dormir y le dijo a su esposa:

—Ya vámonos a dormir.

La esposa le dijo que iba a orinar.

Luego llegó un borrego y le habló a la señora. Ella fue a ver a su esposo para ver si ya estaba dormido.

La señora se montó en el borrego para ir a ver a un enfermo y regresó temprano.

Después un señor le avisó al esposo que su mujer iba a ver a un enfermo con un borrego.

—Si no me crees, una noche quédate despierto.

El señor estuvo platicando con su esposa, pero después le dijo:

—Ya me voy a acostar, estoy bien cansado.

Ya como a las once llegó otra vez el borrego, y la señora fue a ver si su esposo estaba dormido. Y como vio que no se movía, la señora se quitó los pies y los dejó envueltos en una sábana y se fue con el borrego.

El señor se paró para ver qué era lo que había dejado su esposa. Como vio que eran los pies, les echó ajo, comino; y como a las cuatro, la señora se quiso poner sus pies y nunca pudo. Y como ya era temprano, la mujer se murió.





Cochibrujë

Mixe

Ja kaptš jyay nēm ajxy myēnanyē ko jekyēn jim ityē tu'uk ametsk jyay jantym na'ay tso'okēp, perē je tojyay ka na'aty nejuēy ko je tajiay ja'antsē kowintēy. Y je tajiay tsu'ump tsu'ump pyētsiēm ka na'aj nyaya'ap na'aty mya'ay nēēkx ma kapisantē nēēkx wyaj ya'aj ko'ojy y nya'ay'ap ka na'aty ne wēēy.

Perē tu'uk okē ojxy cochibrujë jiay ajxy myityiakpē mynitē, je tejiy'ay oy ixpa'aty koje tajiay kowintēy. Na'aty je tyoxē ējkē ko na'aty okē mēt manē. Je tekjiay ixpa'aty y ko je pyia'aty. Ko na'aty jyo'opēy ko je tajiay jya'aty nya'ay kokē ma na'aty nya'ay mya'y y jatun je tajiay ixpatyē tu'uk ka je tajiay kowintēy na'aty je tsita winpity ma tyējk tsita nya'ay kyo'okē nimy'aiay pētakēp, ko je tajiay jya'aty tsita nya'ay kyo'okē tsita je tējiay pyētēēkty y yēko'ok yyoxēkj.





La bruja cochi

La gente del pueblo dice que hace muchos años había una pareja que se quería mucho, pero el señor no sabía que su esposa era mala.

La señora todas las noches salía cuando su esposo estaba dormido y se iba al panteón para convertirse en ganado. La señora daba siete vueltas para poder convertirse en animal y su esposo no se daba cuenta.

Pero un día la gente empezó a hablar acerca de la cochibruja. Su esposo se dio cuenta de que ella no estaba a su lado y la buscó y no la encontró. Antes de amanecer ella llegó y se acostó al lado de su esposo. Él se dio cuenta de que era mala.

El señor regresó a su casa y se acostó haciéndose el dormido. La señora llegó pensando que su esposo estaba dormido; y se iba a acostar, cuando el señor se levantó y la mató.



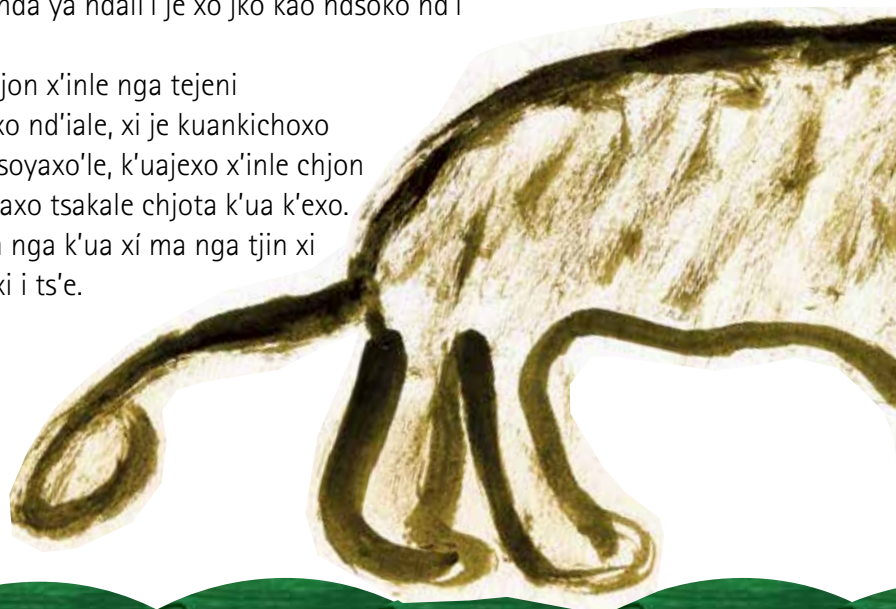


Je chjon kao xa Mazateco

Yandia jngo chjon xi x'inle tikoyale nga tsin tifaini. Tochan kjicho jngo nizjin nga ja'ai x'inle chjon, tonga ts'inxoni tsajeni x'inle to xá xonitsak'onya, senizjinle jexo chjonle likui tsabetsa kuini senizjinle x'inle je chjon kisik'asen nd'iale. K'ianga kiskind'a nd'ile k'ua k'iakisikang'a je chjon x'inle. Tonga tsixo tsate jyoo b'ejnale nd'i nga tsakang'a totikjind'ia nd'e xi nd'ibe, kuixo nga belekon je nd'i nga tsi tsa ni ndaa senizjinle n'aile: —Tjin soyofé jee nijña'na kitsoxo je xabe. K'ua k'ia kii kjayofe kisikits'ao l'ile.

K'ianga je kicho ja chua nga njlioya, k'ia nga see chaxicha. Je x'inle chjon tsakisotje k'ua kiskué nd'i nga kiskine, k'ua jé chjon nga jaále to k'ua kuanle ñaki to kuaxkonxole nga tsi nd'ile. Tonga je xa yalaxí tikjine nanda ya ndail'i jé xo jko kao ndsoko nd'i kiskanis'eji a chaol'i.

K'iaxo nga tsabeni chjon x'inle nga tejeni xi nd'ile kiskine, kitjoxo nd'iale, xi je kuankichoxo nd'iale nds'e. K'ua kitsoyaxo'le, k'uajexo x'inle chjon xi choo tsak'oya, kichaxo tsakale chjota k'ua k'exo. Kui choa xi sik'ejnana nga k'ua xi ma nga tjin xi choyale tsí je chjota xi i ts'e.





Una vez una señora estaba esperando a su marido; no llegaba.

Hasta que llegó un día el señor de la casa; pero el espíritu del señor se había convertido en león. Su esposa no se dio cuenta, lo pasó a la casa. El bebé no dejaba de llorar; el león lo cargó y más lloraba, porque sabía que no era su papá. Y el que dizque era su papá dijo:

—Vamos a dormir, ya tengo sueño. Y apagaron la luz y se fueron a dormir.

Como a las tres de la mañana, a la hora que cantó el gallo, el león que dizque era el papá se levantó y agarró al bebé para comérselo. Como la señora estaba dormida, el león aprovechó para comerse al bebé.

El león se fue al brasero para comérselo. Echó su cabeza, sus manos y sus pies en las cenizas. Al ratito la señora se levantó y se asustó al ver a su esposo comiendo al bebé.

La señora salió de su casa y se fue a la de su hermano. Y al esposo que se convirtió en león lo machetearon y se murió.

Recomendación: dicen los habitantes de esta comunidad que así pasa cuando uno está esperando mucho a alguien.





Je xa chota

Mazateco

Ñandia xo ngo chjo on xi nsai nsai koya le xinle, kua xinle ngi naxi xí kisixa. Tonga nga kui nixin ngo xí xa xi chota m'íya, jkua ja jai, xí y'a xí hajmé. Kua ndile chjoon kiskídiá, tsen xí male. Je xa chota b'axí t'so:

—Toma jkí tje nsa jkua, tonga ni kui xí nda kiskota nga je xí ndi n'io xí kjindia, k'uaxí tso je, ti ká jna fae ndixíli kiala chít'a ngáni nsa jkua, k'ua je nsa jko toma xi nchole nati. Xi je koan tsakien xí, kikayofexío, kuan basen nitjen, je xa ti k'inexo' ndixo'le chjoon, kua chjoon che'che xo' kijto ya xontjua, kua kisoya xile je chota xiantía, le tjin sain ya ndoya, tsa k'jnxo'lexi, je jele yaole ndixije xa sa tsexichjoon; kíká sai nga tonga je chjoon nikui tiya tijna ni, k'ua je xa kíká sai xí je choon, kua b'a xo' kiso le chota:

—¿Atsi ika fa ai je choon na?

—Jaon ika fai, ya ti jnaya ndoya. kua je xa tsa k'a 'na b'e, xí nga ki sjen xi jexi tjen basen je yaole je h'i xian ndiale ngo kicna x'i kisjin nga basen, le k'ua kia xini tsa y'ale nga je ni xa xi chota m'íya, je xi kiski je ndí ts'en.





Había una vez una señora que siempre esperaba a su esposo, y su esposo había ido a trabajar en San Martín. Pero sucedió que un león se convertía en persona, así llegó, traía maíz. Cuando llegó, el bebé de la señora empezó a llorar fuerte, él presentía algo.

El león señor decía:

—Tengo mucha comezón.

—Te voy a revisar —dijo la señora. Revisó su cabeza, pero no le revisó bien su cabello porque el bebé lloraba mucho.

—Mejor ve a dormir a tu bebé —decía él—, luego me revisas otra vez.

Y lo revisó otra vez; en el cabello tenía muchos piojos. Después comieron; se fueron a dormir. Cuando ya

era medianoche, el león señor se estaba comiendo el bebé de la señora. Entonces la señora se salió despacito por la puerta y fue a avisar a sus vecinos; sus vecinos le dijeron:

—Escóndete ahí en el baño de temascal; métete ahí.

Cuando al león se le acabó la carne del bebé, fue por la señora. Pero la señora ya no estaba ahí y el león señor la fue a buscar, dijo a los señores:

—¿No ha llegado aquí mi esposa?

—Sí aquí llegó —le dijeron—, está ahí adentro del baño. Entonces él se metió arrastrándose, cuando ya su cuerpo iba a la mitad, el vecino le dio un tremendo hachazo con un hacha y lo partió a la mitad, entonces fue cuando vieron que era aquel león que se convertía en hombre.

Yo soy de una familia muy pobre, mi comunidad se llama San Jorge Buena Vista. Este bonito cuento me lo contó mi abuelito Aurelio de ochenta y cinco años, saludos para ustedes jurado calificadores.



Ñadi'i ntuvi ntikuán Mixteco alto

Xa ko'o n ñadi'i xakunduvi ndikuan', dio ñadi'i va xako'o yixi dio meñadi'i va xsha'a ni ve'e ni ve'e inda ni'u niñu niñu niñu xshakonduu ntidiu'u, n tikaxi nchuxi ntidini xsha'a daku du ina ña kida kueda dú ti curra. Xshi ve'e nchuxi ña na kada ki'i tava ki t'i tatá. Dio tu xshaxi ti luegu kuentani xa' aniña'ati xa xidaña'a xi xa'a ve'exi nui'o va xa ñukuan ye'e xikititata xa xi'iti xa'a danduvi xa xshiti dio yixi xsha ni'i ni yu'u daka kida ña di'ixi va ña du'u dandu kiti tata in guelta yixi vandatu'u keunta ñadi'i nduvi ndikuán. Xa ña kida xi xito iniña'a. Xa natinda'aña'an nduvi in ndikuán xa dikuan da xu. Uan ntida ñayi keunta dio

ñadi'i nduvi dua ntidini ña xa'a yixi un xian xi ñadi'i va kee uduvi nduvi xa dava ixi io inyuxa xa din yuxa va ka in yanu isaxa kida xsha yuxa dakenu ñanda xashi xi xa dantuvi nxinignu nu isa xada nduvi ndikuán xada kee xa vashi du'a ku ñuchu xa in kuditachu nxakuxa nu xiín xa kida xionxa shi ñadi'ixa xa shuuaxa kuenta hán i tuvi nuxa shika kui'i xa tuua kuaña'a ña xi kashiña'a shiña'a xa hora ñukua xaku do'oñaxa xe'e yviña da tutuña'a ina ña na kuinkuña'a ti xshiña di'i xa kida segui i shaku kada du'u nsa kua'a shaknina'a shekhe sha kui kuenda xa'u n kuia kida pasaa kasu ya'a nu ranchu nchuxi ya'a.





La mujer convertidora

Había una vez una mujer que se convertía en coyote, pero esa mujer tenía su marido. Ella iba de casa en casa todas las noches. En todos los pueblos iba a robar chivos, borregos y gallinas.

Y cada vez que iba hacía dormir a los perros que cuidaban el corral y el gallinero, para poder entrar y sacar los animales.

Pero no se los comía luego, nomás los mataba y se los llevaba cargando hasta la casa donde vivía. Y allí amanecía el animal ya muerto, y después se los comía. Su marido, secretamente, pensó cómo haría su mujer para robar tantos animales.

Una vez el marido se fue al monte y se encontró con sus amigos y se pusieron a hablar sobre esa mujer convertidora y

lo que hicieron fue que mejor la espionaron y la cacharon convirtiéndose en coyote.

Así se dio cuenta toda la gente.

Esa mujer se convertía de esta manera: cada vez, cuando su marido se iba al trabajo, la mujer salía diariamente. A medio camino había un río y en la orilla del río había un llano lleno de pasto, y cuando ella llegaba al río se quitaba toda su ropa y se metía a bañarse. Después se revolcaba en la pastura y en ese momento se convertía en coyote. Y luego salía a buscar qué comer.

Pero después se le ocurrió salir de día y se vino caminando a la comunidad y uno de mis tíos que estaba en el campo trabajando la mató.



In nagual Náhuatl

Se yoatl in nagual ok chichinato se piltsintli o mo mikili i piltsintli o kasijke kuentla. In soatsintli o nen tsatsia: ¿akin o ki mikti no piltsintli? Axan, kualkan tik velaroske uan miércoles tik tokatihue. O ki tlakekte seki mariachis o tlatsoniliko in piltsintli uan o ki temakake yetl, atol uan tamal uan ixkometi o ki tonal akoke o ki kauilito in Santa Cruz.





Una noche el nagual fue a chuparse al niño y murió el niño, lo encontraron afuera. La señora se desmayó y gritaba:

—¿Quién mató a mi bebé?

Ahora mañana lo vamos a velar y el miércoles lo vamos a enterrar.

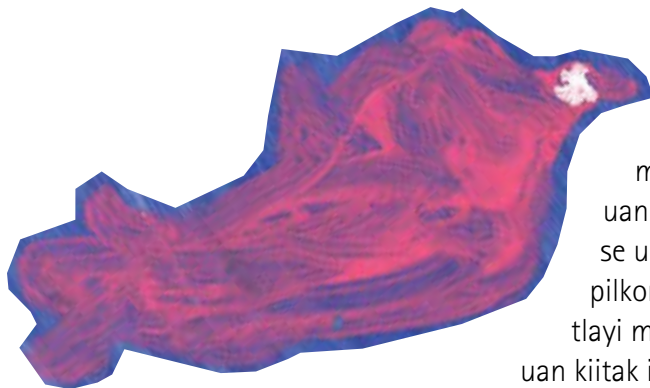
Contrataron a los mariachis para que le fueran a tocar y dieron frijoles, atole y tamales y pasaron los días y le fueron a dejar su Santa Cruz.

El nagual





Petlatl ieltlapal Náhuatl



Se uelta se totlayi kipiaya isiua. Uan tlayoa nopa totlayi kochki uan isiuj mokixtilijki imets uan itsontekoj uan motlalijki petlatl uan mochijki se ueyi totoli tlen kikuayaya pilkonetsitsi inin yolo. Uan nopa to tlayi momakak cuenta isiuj axakayaya uan kiitak itsonteko uan kiski pan i puerta.

Uan nopa totlayi momajmatik uankiitskik itsonteko uan imets uan kitlalilik istatl uan nextli, uan sempa motejki.

Kema asiko isiuj momakak cuenta axeltok itsonteko uan nopa toaui kinotski:

—Tech kajlapo nanimitsneki ax nimitskakayajtok.

I ueue momamajtitoya pankiski pan ventana. Kema ya motlaloyaya kiitak se totlayi uan moketski uantlichixki ka ualayaya uan totlayi tlachixki uejkapa kiitak nopa totoli kiuikayaya se pilkonetsi. Kema asito icha kampa itstoya y kompa uankiilijki ikampa isiua mokuepki se totoli kema tlaneski kiitak ualayaya ikoneua uan kema asiko icha kiitake inana axaka uan nopa totlayi kiijtojki mijki amakuali itstoke uanopa to aui ayojmo ualajki.





Había una vez un señor que tenía su esposa. Una noche, cuando el señor dormía, la señora se quitó los pies y la cabeza, se puso alas de petate y se convirtió en un pájaro que quita corazones a los bebés chiquitos. El señor se dio cuenta que su esposa no estaba y vio su cabeza y sus pies atrás de la puerta. Se asustó, agarró la cabeza y los pies y les echó cal y sal; otra vez se acostó. Cuando llegó a su casa, la señora se dio cuenta que no estaban sus pies ni su cabeza y la señora habló y dijo:

—Ábreme la puerta, por favor, yo te quiero, yo no te he engañado.

Y el señor, que estaba muy asustado, salió por la ventana de su casa. Cuando ya iba llegando en la casa de su compadre, escuchó que lo venían correteando. El señor se detuvo y vio detrás, no era nadie; cuando vio arriba, vio que iba volando un pájaro que llevaba un bebé. Llegó a casa de su compadre y le dijo que su mujer era un pájaro que quita corazones y cuando amaneció vio que vienen sus hijos y les empezó a contar todo lo que le pasó y después vivieron felices y su mujer murió, nunca volvía a aparecerse en las noches.





Juntykil nejep' xi'baibil

Chol

Mi' yulob wajaly, añ by juntykil nejep', chumul by yikoty y mam, pejtyüle' k'iñ che' mi saj tyiel junty kil kixtyiañuj, jintyio tzaiz y mukuyob ily nejep mu' by y majlel ty xin a'büle' yai tyi mujkibül mu' by i lu' lokben y yok y k'ü' jiñy kixtyiañ, peru añ juntykil y mañ, wen kámbü y tyi tzützü sajtxi, ty mukuxob jintyio a'bu'elix ty lok'y mojie' jiñi nejep ty lu' 'ok' be y yok y k'ü' tyi' chümümaj'e' tyi' yoty'oty.

Jintyio ty suk'ü y chich jiñi a'üi tza'bü sajtyi ty k'ujki tyi' pam y chak y ko' y tyi tyiaja ka'bü' tama' ko'elix ikaje' y kux ty wejiy y k'el y ko' mach a k'ux' jiñi bajñe keha'an che' tyi' su' bej peru tüüch y yilu chuky yes ty'ep'el tyi yopom, mach tyioja weelik yok y k'ü' kixtyiañ'u tza y lu' su'be y mam jiñi a'ül yai pe'jtyü'e' kixtyiaño' tyi' lu' u'bij, che' xi'baj jini nejep tyi' yu'uyob y pulob. Tyi jo'yeeyob tyi wen tz'ünsuyob ty ich, axux y ty chokoyob ochel, jintyio samux y kaje' ty pole' ty wejly loke' bajche' tyiow.





La viejita bruja

Se cuenta que hace miles de años vivía una viejita con sus nietas y cada vez que alguien se moría, después que las personas regresaban del entierro, a eso de la medianoche, la viejita iba a desenterrar al difunto y se llevaba algunas partes para comérselas.

Un día, una de sus nietas se enfermó y finalmente se murió y la enterraron; en la noche salió la viejita, hizo lo mismo.

En la mañana, la hermana de la niña que se murió subió a la cama de la abuela y encontró una mano y se la iba a comer; la abuela la vio y la detu-

vo y le dijo que ella no podía comer porque era sólo de ella, pero la niña se dio cuenta que no era carne lo que contenía sino que eran manitas y piecitos de niña, y corrió a decírselo a su mamá y pronto se divulgó todo. El pueblo decidió quemar viva a la viejita porque era una bruja, entonces la agarraron y la bañaron con ajo, chile, y la metieron al fuego. Ella gritaba y al buen rato salió volando un zopilote de entre el fuego.





Chamen me' wakax Tzeltal

Ay jun welta jun a'ch'ix nupun sok jtul kerem slapoj sakil pak' ta ch'ulnaj la yakik ajk'ol sok weik sok k'alal laj yotanik a teta k'ine bajtik ta snaj tes mamalale pete ach'ix k'alal laj ochik a teta wayele sok tes mamalale ya na, spasba bitiit wayal y te k'alal laj yil tes mamalale te wuen ochemix swayela ja'laj y te a ch'iix la laj tsak wolol te' y lalaj yabey spet jilel tes, mamalale y te ach'ixe yalaj lok' bael taja'mal k'inaj y laj stelelinsba, ox la junel wuelta y k'at puj ta chamen wakax sok xulub pero te site, sit laj ants y yalaj lok' ta potrero ta ok'el y yalaj st'uns bik sok te tat wakaxe sjunalaj ak'a bal sok temelalaj xil te ya

kix ta sakubel talele, yalaj xchta' tal spat snaj y ya las tse le linsba ox lajunelaj welta cha'k'atp'uj ta ants yan welta y jich jich laj jas pa juun ajk'abal y les mamale jach laj ta tsakel ta chamel, jach laj ta abeyel k'ajk' y jach ta k'a nubel, pejun laj yamigo jal botla yu'un kete yiname malaj tojo luk ach' ants, ka laj smak'il yil, ya k'alaj spasba bit'il chaneta wayele y k'alalaj yayte ejache k'anla las smak'il yil y lanilaj pasa y bat laj yil te name jach laj stele linsbao la juneb, tes stibalele y ya aj yal te antse kojan bakiet kojan bak'et y spisil loj kotes bak'etale y k'atpuja chiabenba k'et, pero tes mamalale lalaj





La vaca bruja

Este cuento me lo dijo mi abuelo, que corría una vaca bruja.

Había una vez una mujer que se casó con su marido vestida de blanco en el altar; bailaron, comieron y al terminar la pachanga se fueron a casa de su marido.

Pero la muchacha, cuando dormía con su marido sólo se hacía la dormida. Y cuando veía que su marido ya estaba bien dormido, la muchacha agarraba un trozo de palo y se lo daba a su marido que lo abrazara cuando ella salía corriendo al campo y se revolcaba trece vueltas: de ahí se convertía en una enorme vaca con

cachos, con la cara de la mujer, y salía a los potreros a bramar y a cargarse con los toros toda la noche.

Cuando ya empezaba a amanecer se iba atrás de su casa, otra vez volvía a revolcarse, otra vez trece vueltas y se convertía en mujer. Y así, así hacía cada noche y dicen que el marido empezó a enfermarse, empezó a darle calentura y se empezó a poner muy pálido. Pero un amigo le dijo que su mujer no era de en balde y que la vigilara, que se hiciera el dormido y que



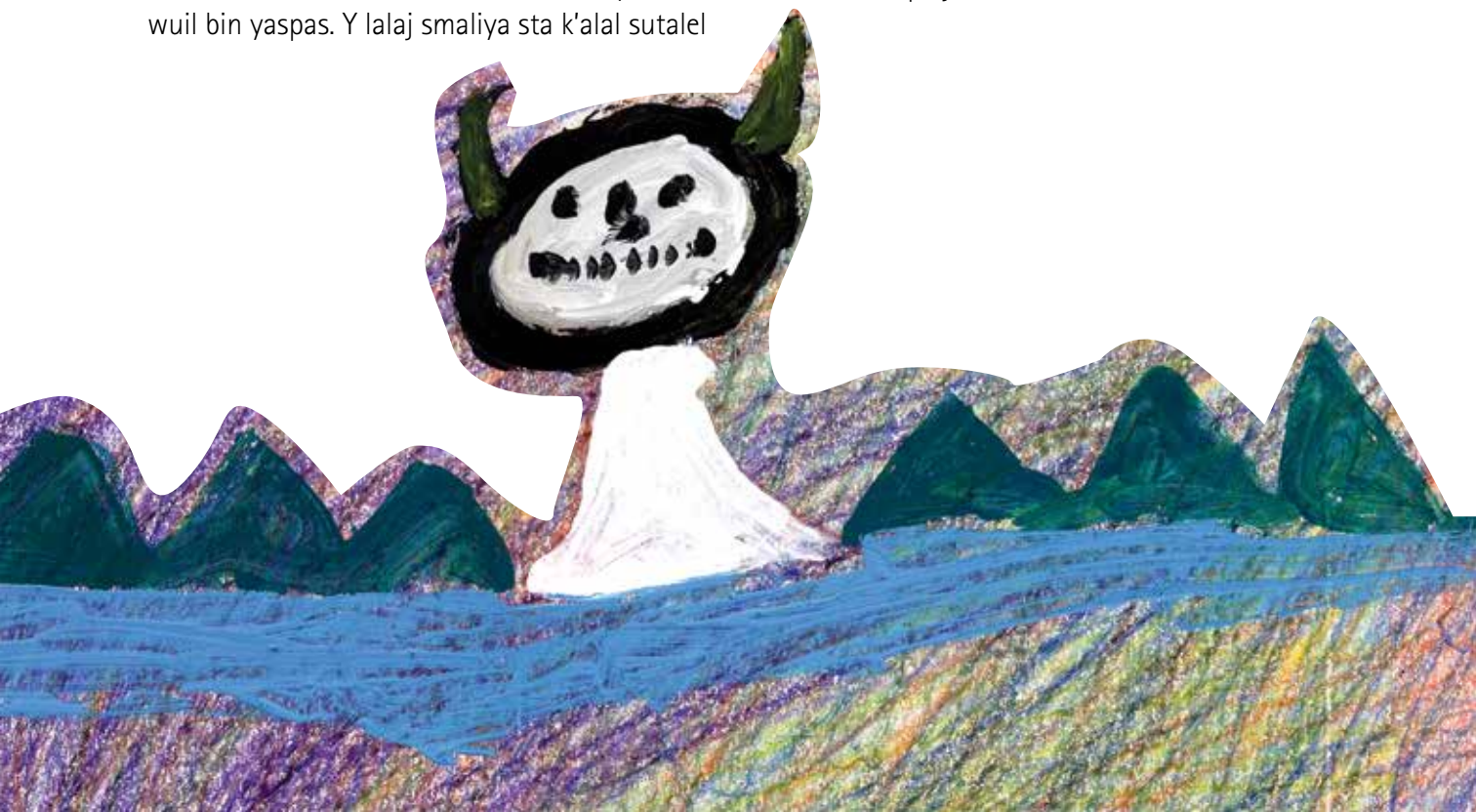


yil ta mero meel kete maba chen yilel y la laj
yalteya kokta wuayiche, pero mauk, mero
smelelil k'alalta yan k'ajk'al la cholbe te ya migo
te ja'te mach'a jalbot yu'une, te binta wualbone
mero smelelil matij.

—Ja' lotuk laj yut, jich te yamíkoe kía laj ja
winame te lokém binia walbe, pero teme nopol
yax och'ix ka wuil te ajkiabale ak'a sjuch atsam
sok teme k'alal la wuil teya sbalalins testiba.
Lule, tsakate ats'ame lilinba tes tibalele y ka
wuil bin yaspas. Y la laj smaliya sta k'alal sutalel

y k'alal jultalel la laj yalbe tesbak', etalem'ooair
bak'et, pete stibalele ya lajxmn pero yalajcha koj
jichta ma'o binora moixtes tibalele pero teantse
ni ta lajmel yax me ya yil stibalelel, petes
manalale nok'ol lasjilbel binyas como wol
bak'etla y k'alal saku'btalel te wuinike laj la
chukioel ta ch'ajan, la ya'bey binla pasbonto
antse, la sjach moel te wuinike, las tsob moel laj
yuna kía yilik te.

Yiname k'amp'ujem ta, chamen wakax.





cuando sintiera que se levantaba que la vigilara. Que así lo hizo, y que cuando la va viendo; que su mujer empieza a revolcarse trece vueltas, y terminando las trece vueltas se le empezó a caer la carne: “bajate carne”, y bajaba. Y que se convertía en una vaca bruja. Dicen que el marido se quedó espantadísimo, que no lo creía y que pensó que estaba soñando. Pero no era mentira, era verdad. Al otro día le contó a su amigo, le dijo que lo que le había platicado era verdad, no era cuento.

El amigo le dijo cómo curarlo, le dijo cómo: “Mira, cuando veas a tu mujer que sale, no le digás nada. Antes de que entre la noche dale que muerda un puño de sal y con eso mismo la vas a curar; cuando la veas re-

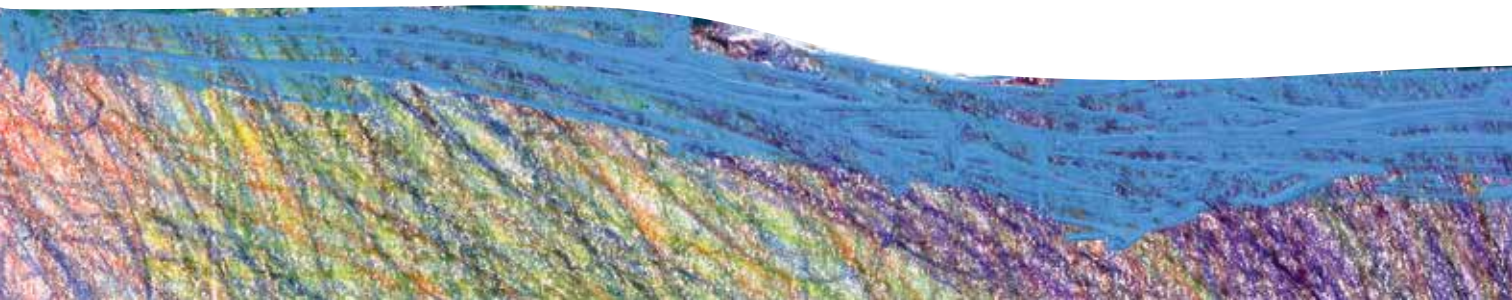
volcándose y ya que se caiga la carne agarrá la sal y ponle a la carne donde quedó y verás lo que le pasa”.

Que allí la esperó que regresara y dicen que llegó y le decía a su carne: “sube, sube a mi cuerpo”, pero que la carne subía y bajaba otra vez y nunca volvió a subir. La mujer estaba muy preocupada porque ya venía el amanecer y su marido la estaba viendo cómo estaba, puro hueso. Entonces amaneció y el hombre la amarró con un lazo y le decía:

—¿Por qué me hiciste esto?

La mujer lloraba y lloraba. Entonces el hombre llamó a sus vecinos para que la miraran: ¡pasó unas horas!, ¡se murió de vergüenza!

Así terminó el cuento de la vaca bruja.





Juntúl xtabay, yeéteel junp'eel winik ku yuk'iik sánsamaj

Maya

Xtabay jultúl maák jach ku kaltal jump'eel kijel chen tu jun al ku yau a la te tus jach juúko, kaltako, kaltiele un chup teta kalalate chup-ku iliko taisn ni cha lech ta trokan a xantal matalo kechi le tale mako chen, katy ile a yii un tol chéc tecya ki kisel y hay son tula kine katukailar o tal le chupo katyetu ka alatté ti tasateche chucua té al a buuke katyele pura luini kaja vetattio junp'eel kine katu'u kultal vix konu topik le xtabay kakoljil tu ka tenten chaal u topik ikote bisal un piel juvil maskab tial o kinsik le kup rutal chichnol kuntikol tiantel tus jok.

U kal talo katila' u katel tiantel tusjuk u makile kox tanal kajopu vino' chen katuyi la tu nasatil junp'eel kop katu jo'osa u jivi maskab ka tu lomáj lexexelupol ku tal la tuja sik'yalajo.





Una bruja y un señor que tomaba diario

Un día salió una bruja y le dijo:

—Vamos, amor, a tomar un café.

Y el señor corrió a su casa y dijo que iba a llevar un cuchillo. Y siguió tomando otra vez y le volvió a salir la bruja, y le volvió a decir:

—Vamos a mi casa.

Él pinchó a la bruja y corrió a su casa. Cuando amaneció se fue a ver dónde había matado a la bruja y no la vio; no vio sino el cuchillo que estaba en el árbol.

Así terminó el cuento.





To'o cuent runu'u la chigue

Zapoteco de Guevea

Baat tzee' ants ñviñ to'o famil ants
guxh gue'e guiu esta'ajl ma'a, yu'ut
to'o ñazx miiñ enguujl bajdzé tze'e ru'u
mingul to'o arier mquie' arded to'or
doy la'ap gue'e to'om mquie'gase'e
ru'u un bie'e me gue'e rupsie me'e
gudañmee ixh gudañ bieme'e

to'o barril mtze'e pur plat ru'umquie'
arxhime xhiriume' rubantze' toxh miñ
Santiago minigui'i Chiguir guyuu'
meñe'e paleo' la chigue despues ba miñ
to'o Antoñ to'o güero'o to'o gloome'e
to'op miiñ gue'e bahue baxh gue'e
eugata.





Hace mucho tiempo, antes de que llegaran a fundar esta comunidad, aquí era una selva con muchos animales. En aquellos tiempos caminaban personas de otros lugares. Según cuentan los antepasados, en este camino venía caminando un arriero como a las doce del día y cuando pasó por un arroyo vio una gran luz en forma de lumbré.

El señor iba caminando por donde la había visto. Cuando llegó a ese lugar comenzó a escarbar y no escarbó muy hondo cuando va viendo un barril lleno de plata. El señor, muy contento, se regresó a su casa.

Mucho tiempo después algunas personas de Guevea y de Lachiguiri llegaron a este lugar, pero la comunidad todavía no tenía nombre.

Llegaron más habitantes y un señor llamado Antonio se acordó que en este lugar aparecía una lumbré grande. Como el lugar es un llano, el señor lo registró como Llano de Lumbré.

Desde ese entonces, cuando el arriero quitó la plata escondida, la lumbré desapareció y nunca volvieron a ver la luz que aparecía en ese lugar.





Mäjtskë jä'y kyam tyu'ntë

Mixe

Tam ijtsy tsënëtë mäjtskë' jä'y tu'uk ayoupë ja tu'uk may it jë meeny mëëtë tsëëny ja ayoopë t'axijtsy ja mēti' may it myëëty jë meeny tyaktii'iy.

—Mä jë meeny may t'piiky.

—Kumeeny yatso jëm pijtsy wa juuytsë, tam may it jä'y jyat'wäntë mētë jyuuyantëp atsy xmenëx'të jam ju'uy.

Tat y ja ja'y mëty ayoopë tpēj'muk jāy jyu'uy, tuuk patsi'imë ja jyu' tsa'tsu' tsyony tsyuyonë tat pa'atsy tu'uk ja jāy mēti' tam tsontëp wajkwiinp ta nyëmäyë.

—Të yë jyutsa'tsu' pyatsiimp, tatsy t'atsojimpjtsy.

—Ju'uy pyatsiimp, tatsy jä jä'y nyëmäyë.

—Juuwyampë ëts yë juuy may it n'mëwyan jë meeny.

Tatsy ja ja'y ayoopë t'kupijk tatsy wiinpetnë, ta winatsy tso'uyo'ok tat t'matooy tuuk jä'y ojt' jya' tsu'u ta t'amtoijtsy nënëjkx ma tso'on ja ë tam jyä'tsy mää tu'uky kopk tatsy y'aw tsë ts yiiny tap may it ja meeny taa'tpapijky tsyoyonë xatsy jyatni'in tsyëjotp, ja'yenteyë ja ja'ay ku'meeny mä may it tpiky jameeny ja ayoopë jä'y tatsy atsj'impjtsy tam kojpx këjxp tam may'it je meeny tatsy ja kumeëny jä'y nyëjkx ojtsy tpajtsy ja kojpk y'awäjtsy tsejke'yin tatsy y'atuujk ja kojpk tatsy jampë tsyany ja kumëënë ja'y tatsy ayopë ja'ay ojtsy nëtsënë oy it mētë ja myëkujtëjtë.





El pobre y el rico

Había una vez que vivían dos señores, uno era pobre y el otro era rico. Entonces el pobre fue a visitar al rico para preguntar de dónde sacaba tanto dinero; el rico contestó:

—Yo vendo carbón en la ciudad de Oaxaca, allá lo compran las personas. Van a llegar algunas personas que quieren comprar, si quieres puedes llevar el carbón.

Entonces el pobre empacó su carbón, lo cargó a su burro. En el camino encontró a una persona que venía de la ciudad de Oaxaca, le preguntó qué llevaba. Él contestó que llevaba carbón, entonces la persona le dijo:

—Lo compraré, te daré mucho, muchísimo dinero.

El señor pobre aceptó, después la persona se regresó y el pobre también se regresó rumbo a su casa.

En el camino escuchó que estaban regañando a los burros unas personas, escuchó las voces; se quedó parado unos momentos para escuchar de dónde surgían las voces. Entonces se acercó despacio y se subió a un cerro de donde venían las voces. El cerro se abrió y el señor pobre recogió el dinero que había dentro del cerro, después se regresó a su casa. El señor rico preguntó de dónde había sacado tanto dinero; el señor pobre contestó que de un cerro donde había mucho dinero. Por la ambición, el señor rico se dirigió al cerro, se abrió el cerro y entró el señor y se quedó atrapado en el cerro. Y el señor pobre disfrutó el dinero el resto de su vida con su familia.





Se takat kati ki kixti tomi Náhuatl

Kipoua ni chinanko Las Nueces panok se tonali se takat tael tetayokoltsi. Kipoua se tayoua kiski kimokuitauito imila kati nampa takuanime pampa ki tojtoya sinti. Se tayoua yauiyaya ne ojti kema kiitak se piltemasoltsi iixteno yauiyaya uitontiya samului kipolo, kampa poli nampa piltemasoltsi nampa takat pejki taxaua ika kuakocho kema kimajki ke eltoya se taijki nampa takat taxajki mas uejkata uan kipanti tomi. Kikixti uan kistejki de nompona asiko icha kati axtui ki chijki yajki kipauato nampa tomi uan koxki uan ika ualinaltsi kiski de icha ki nemakato se ome tomi ten nampa tonali elki tomiyo kimpia tapiyalme kauajme, uakaxme, ixkatapialme, inik kimatis ke se tonali kipolos nochi patimo taskilijtok ika tlen mopantilijtok inik amo ikotoj.

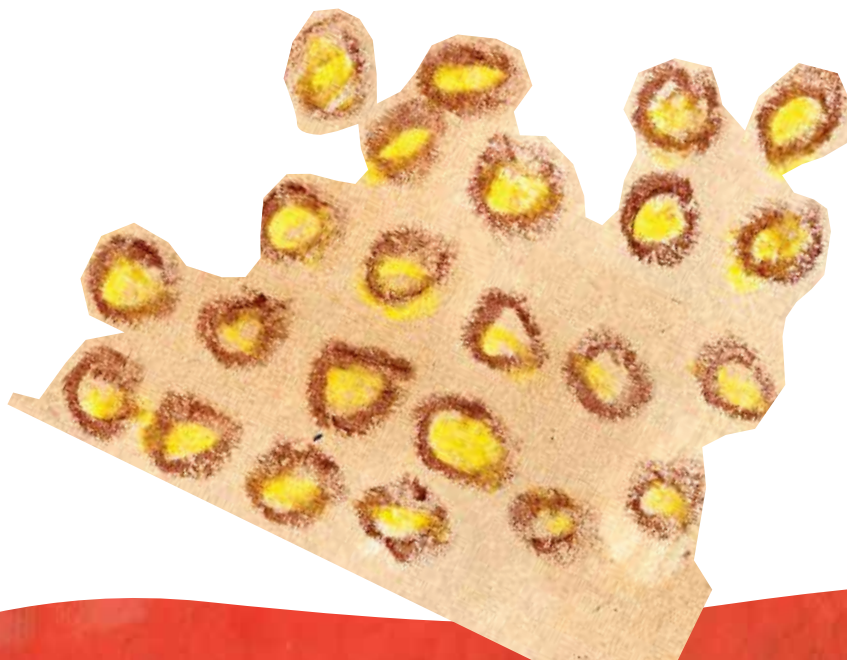




Cuentan en la comunidad de Las Nueces que hubo en un tiempo un señor muy pobre.

Cuentan que una noche salió a cuidar su milpa de los animales, porque había sembrado maíz. Una noche iba por el camino cuando vio una ranita enfrente de él que iba brincando, de repente la perdió de vista.

Donde se perdió la ranita el señor empezó a escarbar con su güingaro; se dio cuenta que había algo y escarbó más profundo y encontró un tesoro. Lo sacó y se retiró del lugar. Llegó a su casa, y lo primero que hizo fue a contar las monedas; se durmió y en la mañana muy tempranito salió de su casa a vender algunas monedas del tesoro. Desde ese día el señor se volvió rico, tiene ganado como caballos, vacas, borregos, pero sin saber que algún día llegará a perderlo todo porque se ha atendido a su suerte, pero no a sus pantalones.





Mjö ka li xen jan m ran e ka jin' lan

Chinanteco



M ran i ka kö mo je iun gme ta dso kien kö gm iu juüi kiä' 'mo e s kuo dso kien y kie jö ka 'gnan aan 'luu ta' nn y ajiá ma r li juo' e r an y ajia' sha jio'k jui e ran y ka kuan' jen y ijoo gmi' ku la nn 'luu y m ra joo gmi ku la kuo kié uu'n y 'luu 'l guí y m ran ajia' 'ne r an porque lan e r ante' porque bi la jman 'luu y m ran en' ds juo'. y shi juüi je en' ds s an dsa ashen ka an. y m ran m ake ka kö mo s jin dsa.

y m li la ajia' ma nin 'luu y 'luu ka yi jen koo y ka ji' 'dxi y k la jan ka 'gna'te' y m ake lá ka an m ran y m ake ka dxe je nin 'luu ka dxa' kón sho' 'mo le m kuä' 'luu e r la kon shó 'mo e ajia' l ko 'gno m ran ajia' ka kö te ka joo. y m ake ka dxe' je jen dso kien y ka s' e la la m jin' shi juüi. y ka an ji ñi y kön gm m ran ka s' jan dsa e la la m jin' la kan m jö y ka s' ekurukakö shó 'mo yi i r kuo jubii.



Dicen que esto le ocurrió a una señora hace muchos años. Esa señora siempre iba a dejar la comida a donde estaba trabajando su esposo. Una vez, cuando iba por el camino a llevarle la comida a su esposo, de pronto, a lo lejos, vio unas víboras peleando en el camino y no pudo seguir; y como no había otro camino para seguir, se quedó esperando.

A lo lejos veía cómo peleaban las víboras y dice que parecía como que se agarraban y se azotaban y saltaban bien alto. Se veían bien enojadas, por eso la señora no se atrevía a pasar porque pensaba que la iban a corretear.

Esa señora estaba bien asustada y esperaba que alguien pasara, pero nunca pasó nadie. Cuando ella iba a dejar la comida siempre se encontraba alguna persona trabajando y ahora no.

Después de un buen rato, las víboras dejaron de pelear y ella vio que

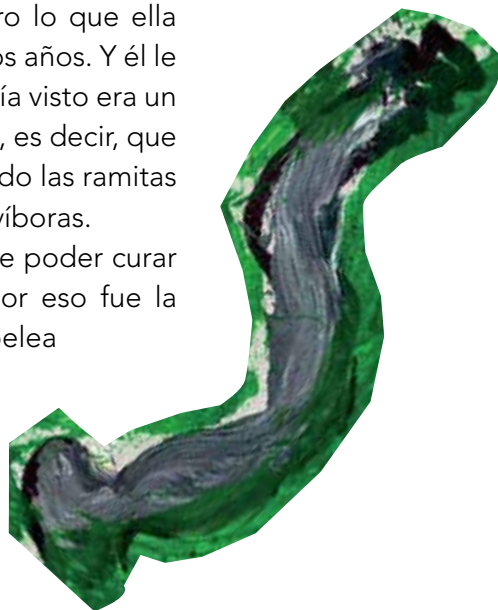
se acercaban y juntaron sus cabezas y cada una se fue por su lado y entonces fue cuando la señora se decidió a pasar.

Y cuando la señora llegó al lugar donde las víboras se habían peleado encontró varias ramitas amontonadas que habían dejado las víboras. Era una yerbita que la señora nunca había visto; pero la señora no las recogió, solo las miró.

Después se fue a donde estaba su esposo y le contó lo que había visto y pasaron los años y una vez la señora le contó a un curandero lo que ella había visto hacía muchos años. Y él le dijo que lo que ella había visto era un don que le daban a ella, es decir, que ella debió haber recogido las ramitas que habían dejado las víboras.

Ella tendría el don de poder curar picaduras de víbora, por eso fue la única que pudo ver la pelea

El don de poder





Nu nar pa ar koi, ui ma ar pefi Otomí

Pero ui eje lu jandi un nar uennhö canan sathö pero nunar johi vir shifi iga mel Nunar behñho ui mojo.

Pe jimmi podhi güenar shocne ynoor johi vi ani zja ui bui? Nunar eho uishifi yaphu nunar johi ui nee mengar gü hoor benho ui jocar tinete y numbur sene ui ma yaphu pero nunar shene ui sigüi tada senga nar vennhö co lla thizä ui tu nar vennö shotho cor güete chichulo.

Pero un nar pa ui shojo nunar bheho ui umbarna tz'stu noor johoi ui nangui ui shifi que nor shone, mir uiciha de jar nghü nor vende ui mo gatha ui johoy ui llede gue noor chü mipa gueschü. Vi ma va shothi ne ui joqui numnaba hñete vi johqui naar nhñe imbar tz'sha dho da johi guemine dar shothi nar sone ui dhedhi shingo mi podi que jincar sha da sohiar shone y nunar johi mmu ui shota ar bitu ar sone ui do nshodi ar johi vi du neer noor shome mi ne da thogui jä buhi sho gui gui thogui gar ndushto.

Vi, nñeje ar johi noor ui ghi o ar shone jho ui shifi da thojui ui shifi camadi ua ui gio ar shone ui shifi camodi por que ui uni stmuy lla johi.





El señor y la bruja

Una vez un señor había ido a trabajar. Cuando regresó, vio a una señorita; el señor le dijo:

—¡Te acompaño!

La señorita le respondió:

—Claro, joven.

Pero resultó que era una bruja y entonces el joven le preguntó:

—¿Adónde vives?

La señorita dijo que muy lejos. El señor quiso regresar a su pueblo, pero ella hizo magia y entonces la bruja se fue muy lejos. La magia se rompía cuando llegara una señorita bonita con zapatos, traje, con pelo rubio y una minifalda.

Pero un día llegó una señorita y le dio un beso al joven, despertó y dijo que la bruja era la vecina de su casa. El chisme corrió por todo el pueblo. Cuando se enteraron que era la viejita que vendía quesos, la fueron a quemar, pero hizo otra magia: puso un arroyo donde no podían pasar las personas que la querían quemar. La bruja se rió mucho porque sabía que no iban a poder quemarla; y un señor que pasa por atrás de las puertas y entonces le encendió la ropa. La bruja murió quemada, el señor murió después. La bruja quería pasar al reino de Dios. Dios le dijo:

—Tú no puedes pasar porque fuiste mala.

En eso viene el joven quien mató a la bruja. Dios le dijo que sí podía pasar por matar a la bruja que hacía sufrir a las personas.





Se piltontli tlanelsi Náhuatl



Se otli se tonal se piltontli
 oya okkuita tlatlalkotl oya
 kana makuili san kualkan kana
 chikuasen ya onpa witz olkitalk
 se siwalt kitetelsi tlatlalkotl
 iwan olsili tien nilkan tilk chiwa
 manimítz wilsili mo tlatlalco
 piltontli kiniki amo ikitlapowia
 piltontli oya olsitale onpa
 isiwaltolka kinwika itelkuinti
 okpalewike siwal omotlali iwan
 opoliwik asik ichan okimili tlenon
 okitak y koltsin okili inon okkitak
 yion chojkani nikan otlanki.



Había una vez un muchacho, fue a traer leña como a las seis de la mañana. Ya venía de regreso cuando de pronto vio a una mujer; también estaba cortando leña, y le dijo:

—¿Qué haces aquí, te llevo tu leña?

El muchacho se enamoró pero no le habló, entonces el muchacho se fue cuando vio que lo perseguían. Pero como llevaba perros y lo ayudaron, la mujer se sentó y desapareció.

Llegó a su casa y les explicó lo que le había pasado, entonces su abuelito le dijo al muchacho:

—Es la Llorona.

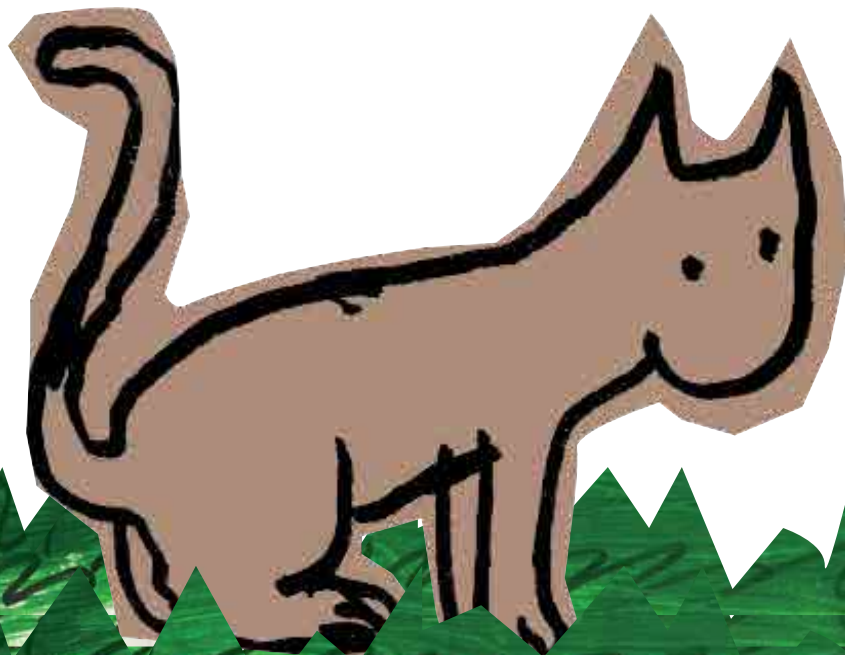
Aquí acaba el cuento.





An pik'o xin t'ajál an k'apnel Huasteco

Juny inik tomkin, an uxúm u k'algey ty t'onol, tan in ul an uxúm chekech tín t'onol ani k'alel tam ty buxcanal any u wenk'on ty pik'o tam, aní an inik yabaá in choop xonty k'ale an uxúm. Wits'y in utsa tam nin tomtal whanaxo ty ataá k'i t'aja an k'apnel tam tí ulich jayki thajadich an k'apnel, juny k'itam an inik in kuachijtam xitaá in t'ajal an k'apnel tamty in chuú abal juny pik'o in chuú abal in tomtal na whenk'onol ty pik'o an inik chemkantam.





Una señora que se convertía en perro



Un señor se casó. Su señora fue a trabajar con él también. Luego le dijo que ya se había cansado de trabajar y se fue a sentar. Se convirtió en perro. El señor no supo dónde se fue la señora. Regresó y le dijo:

—Vámonos a la casa a hacer la comida.

Cuando llegaron la comida ya estaba lista.

Un día, el señor fue a ver quién preparaba la comida y se dio cuenta de que era un perro. Y como vio que su esposa se convertía en perro, el señor se murió.



Itskuintli y wa se ta tatsi

Náhuatl



Se otli se tlakati omiki y siwa okpiaya se itskuintli tlakati yawi teki panoti itskuintli noyawí itskuintli ompa walkochi tlakutunal itskuintli walmewa yawi icha iksemikon tlakatl asi ichan yompaka tlaxkali siotli tlitlakatl okixtlako ompatísi itskuintli y ewayo itskuintli opa okpipilo itech lazo sansiotli oksasilitewak tlakatl iwa itskuintli oknekiaya kimakise yak mowel okmaki omoka siwatl.





El perro y el viejito

Una vez un viejito, murió su esposa y tenía un perro el viejito. Va a trabajar, su perro también se va, el perro va a dormir. A medio sol el perro se levanta, va a su casa. Diario así se va a su casa el perro.

El viejito llega a su casa y ya está hecha la tortilla. Una vez el viejito lo espío, y se dio cuenta que el perro está haciendo tortillas y colgó el cuero del perro en un arriate. Cuando el viejito le gritó, el perro se quería poner su cuero, pero ya no pudo ponérselo.





Tse tlakatl iwan tse kowuatl Náhuatl

Se tlapoula de tlakatl iwan isuatl. Tlaltati oxikulpano nuayotl miak oti kul panakayak iwan okesik sek kowa tltzikuiuni niman tlakatl okuiakokue ilnan okuimika xikaixtil iwan oasito okui tlale itex sek tsipilek wejik iwanol akake niman tiaki oksopa oyake otikipanoto iwan on prokon kiliabat sike xopitime iwan ok in uyat koua l'ool xi panpamonoskalte niman omoskolte ueyinmookso orake otikipanoto uan ye yentla katl amanile oxik ipanoto asike ya atiskeno chiya okil ninochix tlano. Uan tlakax omatlalia iwan ok' xok aya akatl otlochi itetik ye amo kiliak isiua okito xamok sek siuatl kaktilk ye amokiapiak istik ak sek siuatl onom omakapato amo nik otikapano oasiko uauakan ias an kemanio asiko se siuatlatistol okuakan iwan kemaniaaasiko se siuatl ouaska i uan siuatl amotlalo iwan tlaka atlokinkia. Kikixki iwan si uati akito amo tex tinopapa pa anpate atextinomakayax iwan tia katkaliu okit pampa me nikneke tex teltlachikuilik iwan tlakali

opeke tzatze iwan omosatlauayak iwan okito ninike texkauate nocha iwan tlakatl okito kenime siuatl niminkauate ne amok ninale cani mocha iwan tlakitoteki anuate nochane. Oasito itex se tepexil itlompa iwan grito siuatl xitopine onpa tlakal ototopine iwan okisako se tatache tlonal okito nika onimix kauiliko motoko onpa okito tatatzte tlasokomate utikiskal tex no tako iwan okimake eye yalo chichime de tomi nina axiko ikaletik okstemo isiua iwan omonamitike iwan okimake se tipostankastlo tlen okimiayak ichin iniak tlen okiapiayak tomi iwan okse tonalek ouala se tlakal iwan okile makitlane tipostankastle konitas ponpa. Okakaka kaltze iwan siuati olkitlanete iwan akiwika ilna iwan tomin nochi iwan okiwika icna iwan tominnochi oyake y iwan panpa oasiko itile a okile owitza se tlakal iwan onechile manixtla netek.





El señor trabajaba y trabajaba pero no tenía su esposa, estaba solito.

Un día encontró una víbora chiquita en donde trabajaba, y el señor la recogió, se la llevó a su casa y cuando llegó la puso en un jarro y la arropó. El

señor seguía trabajando y le traía grillos a la víbora para que se alimentara; y luego creció más grande y llenó el jarro, y el señor seguía trabajando.

Cuando llegaba ya tenía comida, todo barrido. El señor

se ponía a pensar quién hacía la comida, porque él estaba solito.

Un día vio a una muchacha. Pensaba que sería alguna muchacha que lo quería; la muchacha corrió al ver al señor detrás de ella, porque la muchacha que estaba viendo por atrás estaba preciosa. La muchacha le gritó:

—No me agarres porque tú eres mi padre.

—¿Por qué?

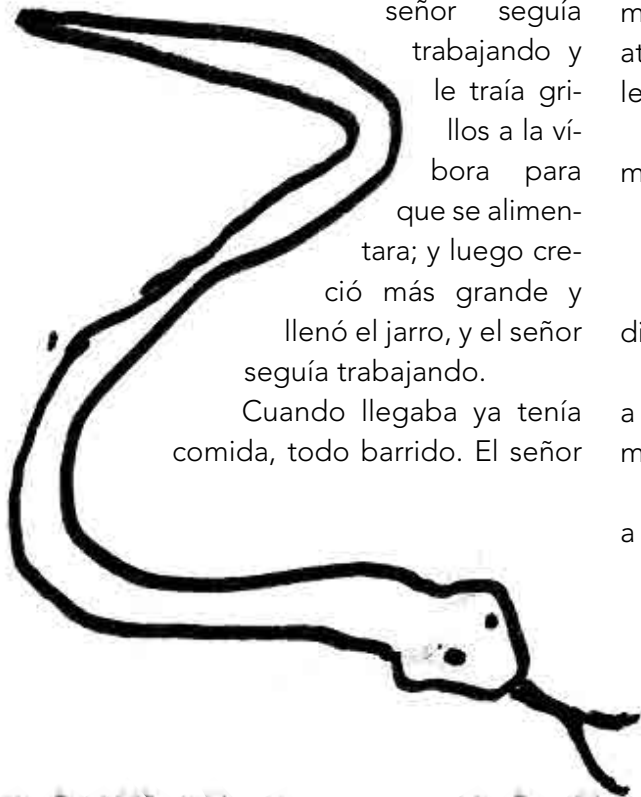
—Tú me das de comer.

El señor se puso a llorar y luego le dijo la muchacha:

—No te desesperes, porque si vas a dejarme a mi casa te van a dar unas monedas.

—Bueno te voy a dejar, pero no sé a dónde está tu casa, muchacha.

—Tú ve a dejarme.





Siapil uan tekuaní Náhuatl

Se tonal se tekuaní yajki ti temoto takualmej uan se siupil ijtakoya itech ojti de tekuaní de kitak kiluij ton tik chiuá nanponi, ikakuali xiouj. Komoamo nimitskuati suapil, amo xikchiaok, nikuajya uan nixiutok ixa naxat de in Juan, in suapil peuak tsajtsi uan kiluij keyej tikuaj ta tel matokots ti mo namiktiti uan tikin notse tekuanie uan xolaltekuanij seyoj tech poloua tikinotsaske tetokaimej. Tekuaní mo uelítak miak ta kineltokak ne siupil ika kikualkej ne Juan, tekuaní kijto amo xi mo tekípacho siupiltsin tejuán timo namiktiti uan nias ni kinotsatiuj nechikol tatsotsonanij tekuanij, ne siupil semi mo uelítak

uan yajki kininauatito nin tatua uan kalnauamej uan mouejkaitini uan nochin toknimej moujke kanaik kitstoya maj se tokniuj mo namikti iuan se okuili.

Tetatme yajke ueyi kaltampa tanauatitoj tekiuanij keníuj yetok in tajtol, nochin kulankej tajpiani uan tiopixkat uan ki nemilijkej kin miktiti nochin tekuanimej.

Tetatmej yajke ki temotoj uan kiasikej in tekuaní uan kitataníkej keníuj mo namiktiti iuan se siupil tein tatiochiual, tekuaní kijto ta yej no mo





El tigre y la muchacha

Un día un tigre fue a buscar alimentos y una muchacha estaba parada en el camino del tigre. Al verla el tigre, le gritó:

—¿Qué haces ahí? Por favor, lárgate, porque te voy a comer.

La muchacha contestó:

—No me comas, estoy esperando a Juan, que es mi novio.

—Ya no lo esperes, ya me lo comí, estoy lleno de carne del puro cuerpo de Juan.

La muchacha empezó a llorar y dijo llorando:

—¿Por qué lo comiste?, si estamos cerca para casarnos y ya invitamos a los presidentes municipales y auxiliares, también está invitado el gobernador del estado; solamente nos faltaba avisar a los padrinos.

El tigre se alegró mucho porque ya creyó la muchacha que se comió el tigre a Juan. Le dijo:

—No te preocupes, muchacha, nosotros nos casaremos y voy a invitar el grupo de Tigres del Norte.

La muchacha se puso muy feliz y fue a su casa a avisar a los papás, vecinos y parientes. Toda la gente tuvo miedo porque nadie ha visto que se case alguien con un animal.

Los papás fueron a la Presidencia a avisar a las autoridades cómo está el asunto, todos se enojaron: los soldados, policías y judiciales, hasta el padre y pensaron matar a todos

los tigres uno por uno, aunque sea prohibido. Encontraron al tigre y le preguntaron:

—¿Cómo te vas a casar con una muchacha bautizada?

El tigre contestó:





auiti panoti confirmación uan primera comunión, in tekuanij
kualaniaj pero in tekuaní kiniluij maj yakanikalijtik uan yajke.
Tetokaiuan onkaya pakilis kikuajnej pastel onkaya cervezas
corona, victoria uan yetoke mas kuatsin omen tetajmej, vecinos
uan nochimej keyej tekuaní ki piaya miak tomin.
Itech tomineualoni.





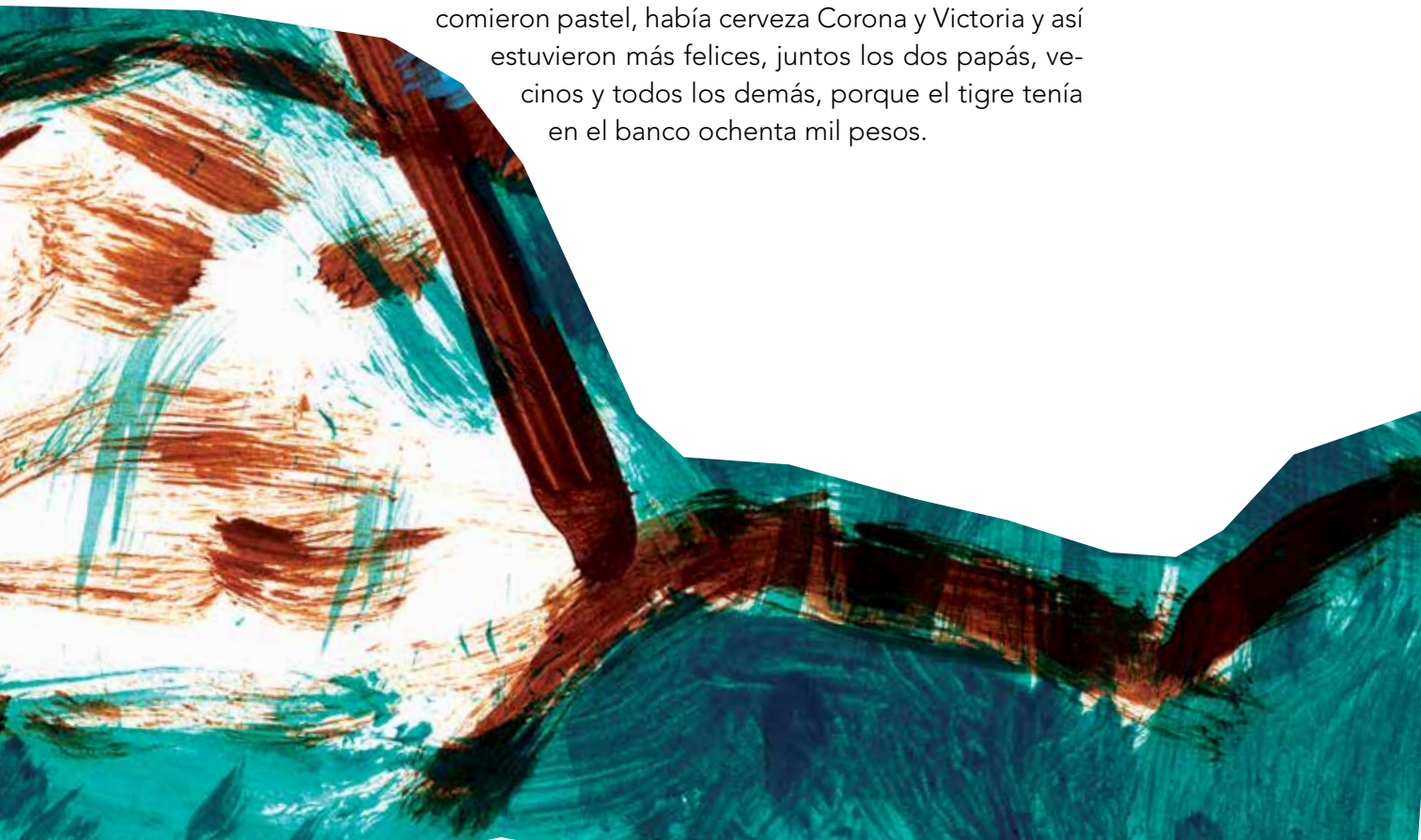
—No me maten, me voy a bautizar, a confirmar y a hacer mi primera comunión.

Le preguntaron dónde es su casa, el tigre contestó:

—Tengo una casa tan bonita en la cueva donde hay luces, hoteles y televisiones.

Los soldados fueron a conocer la casa del tigre, vieron que sí es de veras. Entonces el tigre se bautizó y fueron padrinos todos.

No estaban de acuerdo pero se celebró mucha fiesta, bailes, comieron pastel, había cerveza Corona y Victoria y así estuvieron más felices, juntos los dos papás, vecinos y todos los demás, porque el tigre tenía en el banco ochenta mil pesos.





Glosario

Cacho	Cuerno.
Cochi	Puerco, cochino, marrano.
Güingaro	Machete corto y curvo.
Pez	Chapopote o resina pegajosa.



Índice de escritores

16


Pin ojli

En el camino

Paulino Tolentino Méndez,

14 años, náhuatl, Tabachín
de San Pedro, Aguila, Michoacán.

18


Nt'u ndakani teé na-ni Juan chi ya u'uvi

En la puntita del cerro

Esther Vázquez,

11 años, mixteco, Río Delgado,
Santa María Asunción, Oaxaca.
Informante: Virgilio Ramírez.

20


In tepet den tentson

El cerro del chivo

Santiago Talquexpan Xochiatenco,

11 años, náhuatl, Chivogco,
Zacapoaxtla, Puebla.

22


Shiguergue

Jícara de lumbre

Benny Edwin Gómez Gazga,

10 años, zapoteco de Guevea,
La Reforma, Guevea de Humboldt,
Oaxaca.

24


Cuento de nahuatl chojkani

La Llorona

Maximino Méndez Cortés,

10 años, náhuatl, Tepetzingo,
Cuetzalan, Puebla.

26


Jan sda sdo

El que criaba animales

Eusebio Sánchez Hernández,

12 años, chinanteco,
Nuevo San Antonio,
San Juan Lalana, Oaxaca.

28


Ulwab ti biyal

Leyenda del siempre

Matilde Cosme Hernández,

10 años, tének, Tan-Tzajib,
Aquismón, San Luis Potosí.
Informante: Santos Cosme.
Traductor: Imeldo Aguilar.

30


In naguali

Salen nada más de noche

Bernardino Cázares Cruz,

13 años, náhuatl, El Colique,
Tlaola, Puebla.

32



Inin tlapoualistle itoka pezotli

Cuento de un tejón
Imelda Apale Zepehua,
10 años, náhuatl, Huitziguitzinga,
Tequila, Veracruz.

34



Tlapalajni

El señor que se convertía
Manuel Texco Vázquez,
14 años, totonaco, Benito Juárez,
Coyutla, Veracruz.

36



To xhigul no to rig bruj

El señor y la gallina bruja
Noel Jiménez Díaz,
10 años, zapoteco de Guevea,
El Portillo, Guevea de Humboldt,
Oaxaca.

38



An borrego ani an uxum

El borrego y la señora
Marcela Pérez del Ángel,
12 años, huasteco, La Chaca
Santa Clara, Tempoal, Veracruz.

40



Cochibrujë

La bruja cochi
Plutarco Francisco Francisco,
12 años, mixe, La Aurora,
San Juan Guichicovi, Oaxaca.

42



Je chjon kao xa

La señora y el león
Minerva Martínez Pereda,
12 años, mazateco alto,
San Jorge Buena Vista, San José
Tenango, Oaxaca.
Informante: Lázaro Martínez.
Traductora: Graciela Cuevas.

44



Je xa chota

El señor león
Rebeca Martínez Martínez,
12 años, mazateco,
San Jorge Buenavista,
San José Tenango, Oaxaca.

46



Ñadi'i ntuvi ntikuán

La mujer convertidora
Reyna Isabel López García,
10 años, mixteco alto, Rancho
el Águila Almoloyas, San Juan
Bautista Cuicatlán, Oaxaca.
Informante: Fidel López.

48



In nagual

El nagual
Rafaela Patricia Figueroa Pérez,
11 años. náhuatl, Rancho San José,
San Pablo del Monte, Tlaxcala.





50


Petlatl ieltlapal

Alas de petate
Juliana Vidal San Juan,
10 años, náhuatl, Tepeco,
Huatla, Hidalgo.

52


Juntyikil nejep' xi'bajbil

La viejita bruja
Juana Martínez García,
9 años, chol, Ranchería Profesor
Caparroso Segunda Sección,
Macuspana, Tabasco.

54


Chamen me' wakax

La vaca bruja
Oralia del Carmen Jiménez Ruiz,
12 años, tzeltal, La Trinidad,
Ocosingo, Chiapas.

58


**Juntúl xtabay, yeéteel jump'eel winik
ku yuk'iik sánsamaj**

Una bruja y un señor que tomaba
diario
Agustina Poot Chan,
12 años, maya, Yaxhaltún,
Hecelchakán, Campeche.

60


To'o cuent runu'u la chigue

Tesoro enterrado
Elizabeth Ortega Chávez,
13 años, zapoteco de Guevea,
Llano de Lumbre, Guevea
de Humboldt, Oaxaca.

62


Mäjtskë jä'y kyam tyu'ntë

El pobre y el rico
Gloria Secundino Martínez,
8 años, mixe alto, Casa Grande,
Asunción Cacalotepec, Oaxaca.

64


Se takat kati ki kixti tomi

El señor que sacó un tesoro
Cirilo Antonio Hernández,
10 años, náhuatl, Las Nueces,
Huejutla, Hidalgo.

66


Mjö ka li xen jan m ran e ka jin' lan

El don de poder
Saúl Martínez Cardoza,
10 años, chinanteco, José López
Portillo, San Juan Lalana, Oaxaca.





68

Nu nar pa ar koi, ui ma ar pefi

El señor y la bruja

Marisol González Domínguez,
11 años, otomí, Santiago
Mezquitlán, Amealco, Querétaro.

74

Itskuintli y wa se ta tatsi

El perro y el viejito

Felicia Rosales Flores,
13 años, náhuatl, Villanueva,
Soledad Atzompa, Veracruz.

70

Se piltontli tlanelsi

El muchacho enamorado

Ana Romero Rodríguez,
12 años, náhuatl, Villanueva,
Soledad Atzompa, Veracruz.

76

Tse tlakatli iwan tse kowuatli

Un señor y una víbora

Matías Jiménez Juárez,
8 años, náhuatl, Huitziguiztinga,
Tequila, Veracruz.

72

An pik'o xin 'ajál an k'apnel

Una señora que se convertía en
perro

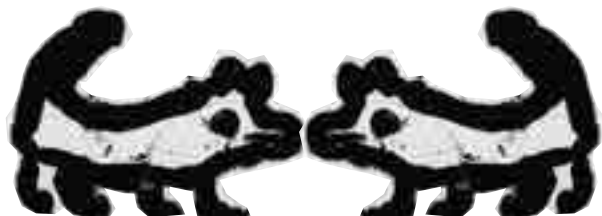
Marcela Pérez del Ángel,
12 años, huasteco, La Chaca Santa
Clara, Tempoal, Veracruz.

78

Siuapil uan tekuaní

El tigre y la muchacha

Paulino Esteban García,
11 años, náhuatl, Tencuix,
Cuetzalan, Puebla.





Listado de ilustradores

Agustín Vázquez Vázquez,
13 años, totonaco, Ixcalsipi
Hueytlalpan, Puebla.

Albina Díaz de la Cruz,
13 años, huichol, El Cora,
Tepic, Nayarit.

Armando Crispín Pesa,
12 años, zapoteco-itsmo,
El Crucero, San Blas
Atempa, Tehuantepec,
Oaxaca.

Catalina González Ortiz,
11 años, mixteco,
Río Delgado, Santa María
Asunción, Tlaxiaco, Oaxaca.

Delfino Zurita Cortes,
9 años, chatino, San Miguel,
Oaxaca.

Eleuteria Noh Cen,
11 años, maya, Kankabchén
km. 39, Felipe Carrillo
Puerto, Quintana Roo.

Enedina Hernández Santos,
11 años, mixteco alto,
Montenegro, Santiago
Tilantongo, Oaxaca.

Estanislao Calixto Flores
11 años, mazateco bajo
Sección Fabián, San Felipe
Jalapa de Díaz, Oaxaca.

Eusebio Sánchez Hernández,
12 años, chinanteco,
Jóse López Portillo,
San Juan Lalana, Oaxaca.

Federico Benitez Jiménez,
14 años, mixe alto, Casa Grande,
Asunción Cacalotepec, Oaxaca.

Florinda Nolasco García,
12 años, Oaxaca.

Gonzalo Castro Esteban,
11 años, tlapaneco, Río Grande,
Acatepec, Guerrero.



Hebert Miguel Can,
20 años, Yokdzonot-hu,
Yaxcabá, Yucatán.

Israel Arce Manzano,
10 años, R. San José,
San Pablo del Monte, Tlaxcala.

Iván Ortigoza López,
9 años, mixteco, Barrio Centro,
Tezoatlán, Oaxaca.

Jairo Cruz Domínguez,
12 años, mixe alto,
Casa Grande, Oaxaca.

Jesús Gómez Hernández,
13 años, tzeltal,
Duraznal Santa Fé, Chilón,
Chiapas.

Jorge Armando Vizcaíno Cota,
14 años, kumia, Cnalpich nej,
Baja California.

**José Epitacio Cerecedo
Ramírez,**
12 años, náhuatl, Xoloxtlá
Huejutla, Hidalgo

Maricela Arroyo,
13 años, Michoacán.





Pablo Romero Cruz,

9 años, náhuatl,
Villanueva, Veracruz.

Paula Guzmán Tapia,

8 años, Guerrero.

Paula Saavedra Hernández,

12 años, mixteco,
La parota, Oaxaca.

Pedro Corrales Flores,

12 años, náhuatl,
El Cayaquito, Aquila,
Michoacán.

Roberto Campos Alvarado,

13 años, Michoacán.

Saúl Martínez Cardoza,

10 años, chinante,
José López Portillo,
San Juan Lalana, Oaxaca.

Sebastián Reyes López,

12 años, , amusgo, Barrio
Llano San Pedro,
Tlacoachistlahuaca,
Guerrero Guerrero

Serafina García Jesús,

47 años, Oaxaca.

Silverio Hernández Zuñiga,

14 años, tepehua, Arroyo
Grande Tlachichilco,
Veracruz.

Tirzo Cota López,

10 años, kiliwa,
Juntas de Nejí, Tecate,
Baja California.













SEP

SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN PÚBLICA



conafe

Consejo Nacional de Fomento Educativo

